

DE MIGUEL WAST

¡Tu madre soy yo!

—Cuentos —los lectores, como os piden a literatos, un capítulo de la novela novela de Hugo West, titulado «Valle Negro». —Escritor eres tú, y te haces, como ves en la vida del libro, una especie de ese hasta el día de hoy más interesante que el capitulo como el de los autores de novelas en el Río de la Plata —«Valle Negro» ha sido elogiado por el público y se entiende que los varios capítulos que integran el interesante libro, han sido optados para que en su mayoría sean de trascendencia y no queden tres de narración ingravida de dulura, de tristeza y de melancolía, a la vez, así como el que viene de recién, que parte del incomprensible traigo al Hago West.

—Señor, Señor! —chamó el espíritu acogido por el Señor de la misericordia.

Había quedado tanto en su hilo, había desechado tanto la ilusión de concretarla para hacerse amar de ella, que acabó por creer que todo ocurriría y que el amor de la niña le devolvería fuerzas para el bien, que le faltaban.

Pero es que Lázaro volvía de la Cuesta con un mensaje de Victoria.

—No quería saber nada con los de Valle Negro. «No te han dicho a vos, Lázaro, que era tierra de pepe?

El capataz se había sorprendido viendo el furor de la hija de Vicente, contagiada por la pasión de su padre.

Alif se lo había plantado, al borde del camino, de pie, justo a que le hablaba desde el caballo. El paisano la miraba con curiosidad y con agrado, aunque veía llamear en sus ojos, el misterio dolor implacable que arde en las Fieras.

—Como se la pareces! —pidió Lázaro entristecido. Quiso tener un argumento:

—Hay una persona que la quiere conocer, señora Victoria.

—¿Qué es? —interrogó con impetu la chiquilla, riéndose de la broma.

—No me dirás porque la viste.

No se había puesto Victoria levantarse las piernas y sacudido la cabeza desenfadada, como si cada uno de sus rubios cabellos se inflamasen su furia.

—«Ella!» —La Flavia! Ah, no! Decile, Lázaro, que no quería verla, porque ella iba entrando en casa de su hermano, y por eso se fijó en mi madre... .

Lázaro, asombrado y desorientado por esa declaración e ignorando qué parte de verdad podía tener, la dejó ir sin hacer un gesto para detenerla y regresó al lugar escuchado de la huerta, donde lo aguardaba Flavia con el rostro acercado por la extraordinaria belleza.

—Dise más, dise solas —se dijo a ella al verle llegar, y escuchó su relato con impaciente angustia, procurando disimular su pena que sólo Dios podía medir.

Se quedó allí un rato después que Lázaro se fué, y bien sintió apagarse el rumor de su voz, y vió que su hija, con el delantal lleno de flores, se iba para miradita.

—«Gracián!» —que disparó ésta.

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera! Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

—No llores.

—Si! Tú lloras, ¿no? Tú lloras, Gracián! —y Gracián le mostraba su propia frente mojada con el llanto de ella.

—«Por averme llorar!»

—«Oye, si! ¿Qué llora? —Era enfermera!

Flavia besó al muchacho sin responderle y se incorporó empinándose los ojos para mirarla.

—«No! No! No! —se dijo a sí misma.

—«Gracián! que quispe ésta!

El muchacho se acercó. Tensó un nido en la mano, y le dejó caer y se echó en los brazos de Flavia comovida; sin explicarlega hasta el final las penas secretas de su corazón.

—«Por qué lloras, —le dijo, besándola.

DE RAFAEL SIENRA
EL VICARIO DON JACINTO VERA
y sus Misiones en San José

LOS PRINCIPIOS

No nacía la caridad, el carácter, la integridad moral y la dulzura se habían juntado mejor con la energía; ni jamás, como en aquel sa- cerdote, el consejo maduro amado a una mo-desta rayana en la humildad del divino. Muchas anduvieron mejor acompañados a la muerte que a la vida.

En su hospital en Limón, monseñor Vera había al pecador con la sable llanera, y casi con la misma temeraria que empleaba al asemejar a las madres, o al acariciar las ri- sietas.

Había en la persona del vicario un sólido que, atraía al pueblo: «Has recibido tu que te da la vida», — «Es católico», — había dicho él a un sacerdote razonista, el doctor Pérez, como lo reprochó siempre, a los fríos, los indiferentes. — «Sí, pero...» — «Estás dentro de la iglesia... y aunque no te creas lo soy, pronto serás militante!... trae de tu casa la caja!... ¡quejártelo!» — y el dia que me lo puse, cerré de rodillas en muda adoración. Hasta entonces, solo te creí puro de cor-

az. Corría el año 1862. Al regresar de su destino en Buenos Aires, el vicario, en aquellos días de persecución y de peligros pa-riales en la iglesia, tenía entre sus posesiones espirituales, una espina corporal: «la caja!... ¡quejártelo!» (un tono sin fondo, en el que sin duda lucir mi parecer se insinuaba la risa y las lisonjas que de tirios y traviesas, y demás los cuatro costados de la Re-pública llevaba el prelado).

Con el plausible pretexto de poner un poco de orden en sus finanzas, sin antes consultar con la almohada — un cincuenta, para que lo sacara a flote, llamó a su lado a un incomparable economista: un franciscano descalzo (1) hijo de Valencia, y quien en la expulsión de los frailes en España, con un gran sentimiento sospechoso y punto con otros compatriotas de su patria, huyó al destierro de la penitencia hispana, y llegó del bergantín «Veloz», que en su trayecto y desde el puerto de Cádiz hasta el de Montevideo, empleó la friolera de cuatro meses y seis días, cabaleste... y en la cual, para mo-rir de hambre, en la última quincena tuvo-ram los pasajeros que alimentarse con las ratas que cabazaban en la cestina.

Como consecuencia de la resolución de su prelado, en una madrugada de invierno, con breviario en la mano y bajo el brazo su caudal (un manteo de repuesto y sus sandalias), el sacerdote Castelló, «llevando el petate de San José», engañó los ojos, tomaba asien-to en la noche en la iglesia de Montevideo, a repudiarlos, arrancando de la Iglesia Vieja para ir a desempeñar, en la capital de la República, su alto cargo de provvisor eclesiástico, con que acababan de investirlo...

Sin arqueos en embocadas, al día siguiente se ilugó a la mayoral y reconquistadora ciudad, el franciscano entró en funciones.

Los tiempos eran duros. Con todo, las li-mosnas según ya quedó dicho, como una bendición del cielo, continuaron llevándose sobre el vicario... y la barra, va-cla.

A veces en los días de mayor apremio, cuando se daba el caso de que el franciscano provisor, por escrúpulos de conciencia, intentando de encuzar en tanto las larguezas de su jefe, se permitía observarle, de que, tam-bién ellos, «están de carne y huesos, como todos los hijos de Adam», para poder vivir, también tenían que comer: «No te afflijas... no te affijas por nosotros», Castelló, «Dios proveerá!» — le replicó don Jacinto, campechamente, y en la espalda.

— Así lo expuso, ilustrísimo señor.

— Es que... es que lo que se va viendo, con mi nombramiento, poco o nada adelanta-mos! Para desesperar!...

— Pues no desesperes! La explicación del feo enemigo es bien sencilla. Antes, para des-cribir la barra, sólo había dos manos: jahor-za y cuchillo.

— Cumplí con tu consejo!

— Dijo apurada, pero no alegre.

— ¡Pílate en Dios y no corras! dicen en mi tierra...

— Hombre de profundo! Estos apremios, que tanto te alarman, después de todo, Cas-telló, no son tan abrumadores que no ten-gan compensaciones y atenuantes...

— Nos metemos en demasiado honduras. Con los demás sacerdotes que nos di el Go-bierno, en su confianza, no alcanzamos para tantas miserias...

— ¿Tanto? — «Tanto» las cuentas?

— Pues...

— ¿Cómo pueches?... — «Pues, ya es mo-co de pavo, lo que gotea por ese lado!...

— Si, dineros de sacrificio!... La lista de los vergonzantes que cada día son más, nos come vivo...

El vicario, con dolor...

— Luego que tienes y das a los pa-tores... dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazareto; con su parbula, invitándolo a él, instándole a todos los que somos sus ministros aquí abajo, a traer los bienes terrenales, por satis-torios en el cielo. — «Convénlo, no olvidarlo, Castelló!...

— Hoy estoy el carnicero...

— Me diré esperar!...

— Sí, no esperar! Pero, el otro el por-tugués, dijo el Maestro, al rincón de Nazare

Sociedad Maragata: interesante grupo de damas de la anterior generación



Hé aquí una página que no podía faltar en este número de Los Principios. Como un justiciero homenaje a la sociabilidad de nuestros salones en una época de orgullo reinado de belleza y distinción, ofrecemos a los lectores un encogido grupo de damas de anteriores generaciones, que han contribuido a imponer por su cultura intelectual y la perfección de sus físicos, la tradicional sombradita de que goza la mujer maragata en el ambiente social de nuestra República.—Naturalmente, que sólo es éste un reducido número de lo que en su posible hubiera sido el completo detalle de los prestigios con que otras numerosas damas contribuyeron a esa tradición de que hablamos.

En primer lugar aparece la señora Doña Natividad Larriera, que según afirman quienes conocieron a la venerable anciana en sus tiempos de preventa, era de singular belleza y de una cultura superior. Casada con don Juan José de Herrera, ninfómano, uno de los apellidos de ilustre abuelo, encarnando hoy día una época de distinción.—Los que aun en estos últimos años hemos tenido el placer íntimo de conocer de cerca a la noble señora, en quien resiste y vence toda extensa familia, no podemos menos de admirar al temple de patria y su nobleza de alma, que constituye también la expresión acabada de una belleza espiritual. Despues de la muerte de su esposo, ha dedicado

su vida a la práctica del bien, ocupando desde hace muchos años el cargo de presidenta de la Sociedad de Beneficencia.—Es pues, doña Natividad Larriera de Herrera dentro del ambiente social de San José, un recuerdo, una tradición y una enseñanza.

Se destaca después en el conjunto de esas damas Julia Sienna de Villagrán, Matilde Duhan de Cipriano, Teresa Larriera de Rodríguez, Enriqueta Dela Hanty de Bonavita, Desideria Rodríguez de Durante y Lola Salguero de Gil que ocuparon por su distinción, puesto brillante dentro de los salones maragatos.

Las señoras Laureana Rodríguez de Belo, Consuelo Arias de Sienna y Elena Sienna de Salguero, pertenecientes a antiguas familias josefinas, a parte de su significación personal en el desenvolvimiento de la cultura de pasadas generaciones, fueron, después de sus nupcias con dignos caballeros montevideanos, admirados exponentes de belleza en las sociedades que les tocaron actuar.

La señora Elia Dela Hanty de Salguero, ademas de su interesante silueta que se desliza aun en los salones de nuestros días, tuvo una garrucha privilegiada, siendo el «clou» de las fiestas, los números de canto por ella interpretados, tanto en intimas tertulias fami-



Elia Dela Hanty de Salguero

DE GREGORIO MARTINEZ SIERRA

Carta incoherente sobre la diversidad, la emoción, el aburrimiento y otras trivialidades muy importantes

Señoras mías: Hablabo a ustedes de pasado en mi última carta de la posibilidad de aburrirse divirtiéndose. ¿Quiereis ustedes que les hablemos hoy un poco más despacio de lo que bien pudiera llamarse «el tormento de la diversión»?

En primer lugar, plíense ustedes en lo que significa realmente esta palabra: «Diversión». Siguiendo el mismo razonamiento, apartarse en momento del cansino que se siente, o en un baño, indudablemente, para descansar.

Para descansar, no hay que olvidar esto de descansar de algo que anteriormente se ha venido haciendo. Divertirse es apartarse de lo acostumbrado: trabajo, preocupación, esfuerzo, fatiga. De este apartamiento, que es diversidad, nace el valor único de la diversión: reposo por el cambio. Así, una ocupación que solamente causaba diversión, o el trabajo que causaba diversión, o el estudio que causaba diversión, o la conversación frívola; asíel actor o el anátor, el polémista o el maestro, descansan en el solemne silencio del campo. No hay diversión universal, pero forma artificial de reposo que para todos sirva, porque cada distinta actividad reclama para alivio una actividad diferente; sólo el sueño, descanso natural, es eficaz para todos. Dormida o viajera, el alma, que es la que mueve el cuerpo a trabajar, cada porción del cuerpo toma, mien-

tras ella se calla, la parte de descanso que la menea, y, observen ustedes, que, cuando ha repondido lo bastante, no hay forma blanca que no sea de color. Ver si «caso» al piano el último cuadro. Ay, qué dia tan interminable! ¡Diodicadas! mujeres! Siempre anhelando algo exterior, siempre en busca de algo que, viéndolo de fuera, venga a saciarles de sus ansias. Porque esa es la horrible explicación de todo: no tienen nada que decirse a sí mismas, no pueden ser para sí mismas compañía. Cuando alguien no les habla desde fuera, dentro de su alma reinó el silencio absoluto.

Y esto no quiere decir, naturalmente, que en la vida todo haya sido anhedonia, estancamiento, acción altruista, apasionando la chisca contra el mal en todas sus formas. Quiere decir, ni más ni menos, que es preciso, para que la vida merezca nombre de tal, que no sea en absoluto todo esto. Que es absurdo negar la fatiga del pensamiento para que pueda haber goces en el descanso de pensar; que es absurdo negar el amor, para lo suficiente para encontrar diversión, real en la amistad, en el amor, en el trabajo, en el estudio, en el teatro, que en breves intermedios de tocador y callejo se acuerda asaco de que saben leer, y toman en la mano un periódico o un libro, des de luego novela, y de amor, por su puesto, o de ciencia política, porque los párrafos largos son muy aburridos.

«Pobres mujeres, a quienes se oye repetir en una u otra forma, todas horas, «¡Me aburro, me aburro!» Ay, qué tarde tan larga! Ay, qué dia tan soñoliento! «¿Qué tenemos? ¡Si no hay donde ir! Si no dan nada de nuevo en los teatros! Me cana a la pascua... Me abruman de visitas. Pero ¿por qué? Yo me quejo, yo una tarde en casa? «Sólo, Dios mio! ¿Qué voy a hacer yo sola? Mi-

carce al espejo? Ponerlo al sombrero negro las plumas blancas, y a la toca blanca las plumas negras? Ver si «caso» al piano el último cuadro. Ay, qué dia tan interminable! ¡Diodicadas! mujeres! Siempre anhelando algo exterior, siempre en busca de algo que, viéndolo de fuera, venga a saciarles de sus ansias. Porque esa es la horrible explicación de todo: no tienen nada que decirse a sí mismas, no pueden ser para sí mismas compañía. Cuando alguien no les habla desde fuera, dentro de su alma reinó el silencio absoluto.

Y esto no quiere decir, naturalmente, que en la vida todo haya sido anhedonia, estancamiento, acción altruista, apasionando la chisca contra el mal en todas sus formas. Quiere decir, ni más ni menos, que es preciso, para que la vida merezca nombre de tal, que no sea en absoluto todo esto. Que es absurdo negar la fatiga del pensamiento para que pueda haber goces en el descanso de pensar; que es absurdo negar el amor, para lo suficiente para encontrar diversión, real en la amistad, en el amor, en el trabajo, en el estudio, en el teatro, que en breves intermedios de tocador y callejo se acuerda asaco de que saben leer, y toman en la mano un periódico o un libro, des de luego novela, y de amor, por su puesto, o de ciencia política, porque los párrafos largos son muy aburridos.

«Pobres mujeres, a quienes se oye repetir en una u otra forma, todas horas, «¡Me aburro, me aburro!» Ay, qué tarde tan larga!

Ay, qué dia tan soñoliento! «¿Qué tenemos? ¡Si no hay donde ir! Si no dan nada de nuevo en los teatros! Me cana a la pascua...

DE EUGENIO VILLAGRN BUSTAMANTE

En el álbum de Elia Salguero Dela Hanty

Para LOS PRINCIPIOS



*I qué puedo yo ofrecerte en el enganche
De un eterno mal sonido, con palabras,
Que a fuerza de entugares ya no tienen
Ni el rumor de las náufragas tejanas?*

*Perdona la pobrecita de mí amena
Y mira siempre a las regiones altas:
En el cielo, en el sol, en las estrellas,
En la nube finisima que pasa;*

*En la tar, que el relumbrón provoca
En el misterio de las cosas santas...
¡En todo lo que es grande y lo que es noble!
Está el país de los que suenan y aman!*

San José, 1918.

Flores del Campo*

Extracto
Loción
Agua, Colonia
Polvos.
Jabón.

EN VENTA:
«Casa Fénix»
F. ROMANELLI Y C. fía

“LA SERPENT NA” Tienda, Ropería, Mercería x Sastrería y Sombrerería x

Recomiendo al público en general que haga sus compras en otra casa visitando este establecimiento.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Calle 23 de Mayo Indo de la reliquia de Puig Hnos. y Confitería

el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

en la casa que vende la Mercadería más barata.

Este es el punto de los que más llaman la atención, y que están

Una crónica de 1897

PASEO DE LA SOCIEDAD APOLÓ

Ofrecemos a los lectores una interesante crónica social de 29 años atrás, ilustrada con una fotografía tomada por el doctor Francisco Maccio, hoy fallecido.

Algo paseo, pero con todos los encantos de las primaveras, amaneció el día domingo últimos.

La turba de alegrías maripolladas que baña la alegoría del día de la misericordia, repara alegrias y encantos de su sola presencia, las ilusões engalanadas desde temprano, con vestidos de coloridos y claves, ojos más frescos, variado sombríto que armoniza con las rojas de querubines y con las blancas cabelleras de hijos de oro o hebras de zafacón.

El público resplandeció en los ojos de las muchedumbres.

A las 10 de la mañana hora fija para la partida, hilvanadas en la calle de la Victoria de don Matías Rodríguez, casi todas las muchedumbres componían la sociedad Apolo, presidida por la encantadora Lebedita, que no desciende la tradición de familia, en lo que a belleza concierne.

Hechos los preparativos de viaje, instaló la comitiva en diez carrozas precedidas de un carro de los llamados sojones donde eran conducidos todos los materiales de bocas y gafas.

La calle Asamblea donde vimos desfilar la comitiva en dirección al río, viése en vista en densa nube de polvo.

Los carros iban bien adornados, pues no creemos que haya mejor adorno ni que más allá que la vista de piernas y viejos, que una mujer hermosa y bien ataviada, lo que da más colorido a la belleza de la naturaleza.

En la designada para el paseo era la costa del río San José —el paraje denominado Las Manzanas—.

Llegado que hubo la concurrida cohorte a tierra marchando en orden de formación hasta la costa donde no podían entrar los carros.

La cinta de variados colores que formaba la Apolo, vista a la distancia, se perdía en las sinuosidades de la selva para perderse en el bosque que cubría el fondo del interior. Por los cauces, tales, surcando y lamiendo, Tendientes tal vez en su centro para resguardarse de los rayos abrasadores del sol del domingo, que estaba picante, según la frase de una de las asociadas. Se colocó el telón celeste y blanco de la sociedad, que sirvió de telón, y se diseminó la alegra caravana acampada a pasear, unas al pie de los árboles, otras en los bordes de los cauces, y otras en las orillas a orillas del río, cuya limpida corriente ofrecía campo suficiente a la contemplación de las pequeñuelas.

Poco dura el descanso, porque un cuarto de hora después volaban temerizadas las voces del boho, ante los gritos alegres y los estíncos de la gente infantil que se entretenía en arrancar florilegios silvestres, mientras otras arañaban anzuelos para engalar con sus sencillas agujas y agujas de señora.

Y así siguióse así hasta cuando una de las muchedumbres logró sacar a la orilla una mojarrá cuyas escamas plateadas brillaban a los rayos del sol.

La infatil pescadera no pudo contener sus nervios, ante los asaltos con que el incierto pececito quería libertarse de la esclavitud en que yacía, presa de las convulsiones de la muerte.

Y qué suyo mundo se llevó la que murió poco después al ver surgir el corcho que la servía de boya, pegó el tirón y se encerró con una respetable taraza.

Apello no era para contado. Todos creímos que alguna se había caído al agua y corrimos a la orilla, encontrándonos con el grupo que rodeaba a la pescadora, que sin largar la caña seguí todos los saltos del pez devolviéndole cada vez más lejos de su elección, pero sin atreverse a sacarle el anzuelo.

La pesca fué una de las notas más alegrías del día.

Se necesitaba gran afición para soportar la temperatura ardiente y dejarnos en su diáfana tarea a un oso número de asociadas, para ir a ver lo que hacía el resto.

Durante nuestra ausencia, no se había pasado el tiempo en balde, ni era hora de pa-

jear que en densas columnas enredaba el ambiente a corta distancia del cuartel general.

La proa de la vida, dastéró por instantes las fantásias de imaginación ardiente, para entregarse a la contemplación de algo más positivo.

Circulaba el mate para los aficionados que le llevaban los dulces honoros.

En blancos mantellos tendidos sobre el verde césped se halababa de manifiesto toda una repostería.

Había excelente *bouling*, postres variados,

frutas del tiempo, dulces, quesos, montones de pan y bizcochos, etc., etc., etc.

En una villa muy parecida a las conventuals de fines del siglo pasado y principio del presente, hermosa bordobones el tradicional puchero, cuidado por dos congresistas de la renta. Tanto más difieren entre asadores, se nos distinguen sin duda, los de la otra parte, en el estadio mayor pasivo destaca, tomaban parte don Manuel D. Rodríguez, el señor Roily, don Pablo Andreu, el patriarca don Cicerón Martínez que se parecía a Abraham, don Bernardo D. Bel, don Bonifacio Agüero y éste servido de asistente.

La hora volvió pronto (siempre ha sucedido lo mismo del resto a nuestros días).

Las 6 se tocó atención a la seis y comenzó estallando incesante la fiesta en los humos.

El doctor don Adolfo Cordero, que formaba parte de la comitiva en que también se hallaban Gonzalo Larriera el de la lira de Oro, Alberto Menéndez, don Juan Bautista, don Pedro Maccio, don Hugo Llona, que se reveló guitarista de gusto, más allá de excelentes oídos y ejecución de perfección.

Luego hubo cantos, discursos, charcos, chascos y punto únicas insuperables.

El doctor don Francisco Nicolás y su esposa Adolfo Cordero, que formaban parte de la comitiva en que también se hallaban Gonzalo Larriera el de la lira de Oro, Alberto Menéndez, don Juan Bautista, don Pedro Maccio, don Hugo Llona, que se reveló guitarista de gusto, más allá de excelentes oídos y ejecución de perfección.

Después de ésto, hubo música de guitarra a que hicieron el gusto don Miguel Capistrán y su esposa, que se reveló guitarista de gusto, más allá de excelentes oídos y ejecución de perfección.

Era la hora del crepúsculo la hora en que se hizo alto en la casa de don Manuel D. Rodríguez punto de partida.

Allí era de ver el núcleo de niñas formando grupo mientras descorrala el resto de la comitiva.

Vinieron a la Isidra Rodríguez, Luisa Arias, Estanislao Maccio, Luisa Sierra, Juana Sofía Begerro, Angela Amilia, Rosalia Espinosa, Emma Belo, María Ciganda, Estela Menéndez, Elisa Rodríguez, Pava Arias, señorita Eriqueta Duluth, Corina y Amelia Maccio, Zulmira Lorenz, Ciriaco Pérez, María Durán y señoras Ventura P. de Cortinas,

Los jóvenes abrazándose en el fuego de miradas asesinas; las señoras contemplando la dicha de los demás y recordando sus oídos y sus viejos amigos, sus amigos de la infancia, sus amigos de la juventud, a distancia, dejando gravemente, resultando un conjunto muy agradable si se tiene en cuenta que en la animada plática que versó sobre temas distintos de los que me puedo acordar, por tener cerca de mí a Eriqueta Duluth, a Corina Maccio y a Isidra Rodríguez, que me distrajeron sin duda de la temática de la reunión. Tanto más difieren entre asadores, se nos distinguen sin duda, los de la otra parte, en el estadio mayor pasivo destaca, tomaban parte don Manuel D. Rodríguez, el señor Roily, don Pablo Andreu, el patriarca don Cicerón Martínez que se parecía a Abraham, don Bernardo D. Bel, don Bonifacio Agüero y éste servido de asistente.

Las horas volvieron (siempre ha sucedido lo mismo del resto a nuestros días).

Las 6 se tocó atención a la seis y comenzó estallando incesante la fiesta en los humos.

El doctor don Adolfo Cordero, que formaba parte de la comitiva en que también se hallaban Gonzalo Larriera el de la lira de Oro, Alberto Menéndez, don Juan Bautista, don Pedro Maccio, don Hugo Llona, que se reveló guitarista de gusto, más allá de excelentes oídos y ejecución de perfección.

Era la hora del crepúsculo la hora en que se hizo alto en la casa de don Manuel D. Rodríguez punto de partida.

Allí era de ver el núcleo de niñas formando grupo mientras descorrala el resto de la comitiva.

Vinieron a la Isidra Rodríguez, Luisa Arias, Estanislao Maccio, Luisa Sierra, Juana Sofía Begerro, Angela Amilia, Rosalia Espinosa, Emma Belo, María Ciganda, Estela Menéndez, Elisa Rodríguez, Pava Arias, señorita Eriqueta Duluth, Corina y Amelia Maccio, Zulmira Lorenz, Ciriaco Pérez, María Durán y señoras Ventura P. de Cortinas,

Lucido va a estar el ensayo, lo dije a la prima que pasó a mi lado!

No sé si nos vamos a ir enseguida, no faltan.

Eran las 9 y todavía estaban allí.

Desaparecieron un cuarto de hora después y seguían sus huellas.

Yo me imaginaba como iba a concluir aquél ensayo que no llegó a tener principio según se verá.

Siendo que no salen lo que es un ensayo de Apolo.

Esa cosa de verso a los directores del coro y declamación agitando en alto la batuta.

Cualquier cosa averigua con 40 discursos la mayor parte entre las 14 o 15 primeras y las 10 en los díestres de cada etapa.

Siguen los coros y van a ensayar tal cosa.

A ver a quedar el céden de colocación, primera parte a la derecha, segundas al centro, contrastas a la izquierda. [Latón]

Las más decididas se aproximan al piano; aquella se entretiene con cualquier chuchería; estas dos agarradas del brazo deparan confidencialmente asuntos graves; probablemente de amor o de amistad.

Yo deseo y el ridículo para las ideas católicas, las palabras sonoras, la invocación a la virgen, la bendición de la Virgen, la bendición de una juventud en donde ya están lejos de ser fenómeno corriente la fe, en donde mejor dicho, el fenómeno corriente es la ausencia absoluta de todo conocimiento relativo a las ideas religiosas, la lucha toma un aspecto enteramente distinto del que presenta actualmente la batuta sobre el atril.

Siguen los coros y van a ensayar tal cosa.

A ver a quedar el céden de colocación,

primera parte a la derecha, segundas al centro, contrastas a la izquierda. [Latón]

Las más decididas se aproximan al piano;

aquella se entretiene con cualquier chuchería;

estas dos agarradas del brazo deparan confidencialmente asuntos graves; probablemente de amor o de amistad.

Yo deseo y el ridículo para las ideas católicas, las palabras sonoras, la invocación a la virgen, la bendición de la Virgen, la bendición de una juventud en donde ya están lejos de ser fenómeno corriente la fe.

Así estaba la noche del domingo hasta que logró establecerse el orden.

Ya estaban prontos para dar comienzo al ensayo de un drama, comedia o que se yo, dirigido por el doctor Nicolás, cuando se oyó el trueno de la tormenta que desató el cielo.

Algunas nubes oscuras y tempestuosas se apoderaron de la noche.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Y como el trueno se oyó, se oyó el trueno.

Perera Hermanos y Arriaga

CALLE 18 DE JULIO
ESQUINA 25 DE MAYO

Tienda, Mercería, Sastrería, Ropería, Sombrerería, Almacén, Ferretería y Bazar

AGENCIAS:

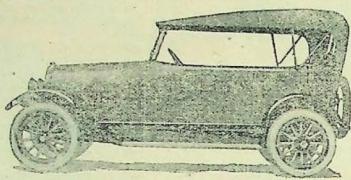
Compañía Anglo-Oriental de Seguros LONDON y LANCASHIRE

EXTRATO DE MALTA 'MONTEVIDEANA'

Automóviles PULLMAN Neumáticos MILLER

Aceite para automóviles y motores VEEDOL

Pullman
AUTOMOBILES



El nombre «PULLMAN» significa precisión y calidad insuperable, lo que garantiza la seguridad absoluta del viajante.

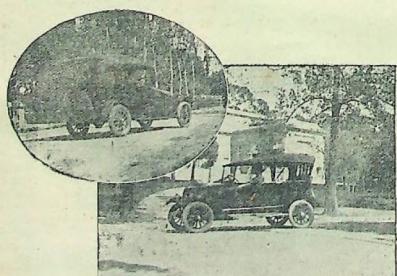
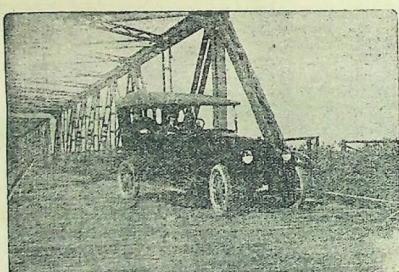
Obligados por la competencia, la mayor parte de los fabricantes tienden a sacrificar la calidad de los materiales para poder reducir los precios. La fábrica «PULLMAN» ha seguido su lema de emplear lo mejor en material, en gus-
to y en mano de obra. El número siempre creciente de dueños de coches «PULLMAN» es la prueba.

El nombre «PULLMAN» significa confort, la última palabra de la co-
modidad en el viajar moderno.

Al ser construido el primer automóvil «PULLMAN» en 1903, fué la
idea de los fabricantes de producir un auto que ofreciera al viajante

el máximo de precisión
el máximo de seguridad
el máximo de confort

Todos los modelos siguientes fueron mejorados a medida que la experiencia
lo aconsejaba.



De los neumáticos "Miller" hay existencia en todo tamaño



TIENDA

Hemos establecido grandes rebajas en todo el surtido de invierno.

MERCERÍA

Stok permanente de hilos, algodonés, etc. y de útiles para bordados y labores.

ARTÍCULOS PARA LENCERÍA

Recomendamos muy especialmente, nuestras telas blancas y el seleccionado surtido de puntillas y festones.

SASTRERÍA

Contamos con una gran variedad de casimires para confeccionar trajes de medida a precios muy bajos.

ROPERÍA

Tenemos gran cantidad de trajes de casimir y de pana, y sobretodos, muy bien confeccionados que ofrecemos a precios reducidos.

SOMBRETERÍA

Esta es la única casa en San José, que actualmente ofrece a sus clientes sombreros extranjeros y entre otras marcas "Borsalino".

CAMISERIA

Ofrecemos un surtido muy variado de camisas y cuellos, a precios que no admiten competencia.

ALMACÉN

Al advertir que todos nuestros artículos son legítimos y vendidos sin adulteración alguna, recomendamos nuestra permanente existencia en chocolates, cafés, té, conservas, cocadas, orejones, vinos finos, Oportos, Jerez, Wiskys, Congnacs, Licores y el conocido Jugo de Uva TRAPICHE.



El extracto
de Malta
Montevideana

es el tónico excelente y de admirable eficacia que recomiendan con absoluta confianza todos los facultativos del país.

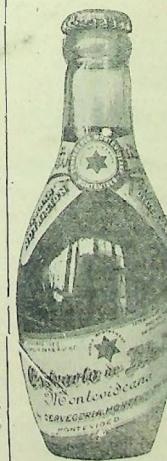
Es el mejor alimento, el más natural y el más sano, para enfermos, convalecientes, ancianos, señoras que crían y para fortificar rápidamente a los niños débiles.

Absolutamente sin alcohol

El extracto de Malta Montevideana



es un alimento completo de admirable fuerza digestiva y especialísimo para enfermos o delicados del estómago.



En los cafés
y confiterías

SE VENDE
en pequeñas botellas

El extracto de Malta
Montevideana

es tan nutritivo como la leche, y no tiene sus frecuentes peligros infeciosos. ::

Agente en San José:

Perera Hermanos y Arriaga
Sociedad Anónima
Cervecería Montevideana

Automovilistas, usen: NEUMÁTICOS "MILLER" -- ACEITES "VEEDOL" --

A todos les interesa, antes de efectuar compras, consultar precios, por carta, teléfono o personalmente a la casa

Plaza Principal - SAN JOSÉ

Perera Hnos. y Arriaga

EL MOMENTO ACTUAL

El momento actual es una hora de pruebas. Una debilidad nuestra; un pequeño desfallecimiento, costaría caro a nuestra sagrada causa.

Perseguida la religión católica por el Gobierno de nuestra Patria, sugestionado por las Logias masónicas, quiere por medio de proyectos de ley atentatorios a nuestra conciencia cerrar a tal y tanto, los colegios donde se educan por religión.

La prensa independiente ha repudiado el tan inciso atentado al libre derecho de educación, ya que el Gobierno, por ser tal, quiere erigirse en padre de los niños, quitándoles el derecho de amistad a los legítimos padres.

Los colegios católicos del Uruguay, en cuyas aulas se ha educado todo lo más selecto de la sociedad uruguaya, donde han formado de hombre de vasta reputación y donde han salido otras excelentes matronas que son orgullo de la sociedad, no pueden ser clausurados por un mero capricho de hombres que, que no saben lo significativo de la palabra *Libertad*, probando al querer abogar una creencia respetada por el mundo civilizado y auspiciada por los más celosos gobernantes del universo.

El Uruguay, está dando desgraciadamente, ejemplos de deshonra e infelicia a toda la humanidad. España, al perseguir con entusiasmo despiadado aquello que lleva sello religioso.

Abre horizontes y presto su apoyo indirecto a las demás religiones, pero niega a la Iglesia católica, a la religión que desde hace XX siglos se persigue, y que valiente y triunfal avanza, desplegando sus pendones en triunfales cuadras.



Sr. Ernesto R. Pérez

La religión católica; ella, que no tiene causas ni ejercicios; que no tiene fusiles ni acorazados; ella, repite, avanza, vence, derrota a todos sus enemigos con una sola fuerza.

Con esa cruz que nos lleva, sobre el nostro Calvario, y donde fui juzgado Dios.

Con ella, y con su diestra, los abnegados misioneros, propagadores de la fe y de la caridad de la verdad y de la civilización, se han internado a los desiertos africanos y asiáticos, levantando el Cruz de Dios los seres invisibles.

Con esa Cruz han podido llegar a los lugares más apartados donde los otros hombres armados de fusiles y cañones no han podido llegar.

Y en esta lucha nuestro libáro, debe ser la cruz, la esterna que debe vencer a los apóstoles, ya que muchos de los que hoy nos

OBRAS DE CARIDAD

Velar por el desdichado, por el desdichado que arrastran las enfermedades, por todas partes y costillas con su mirada enferma, la desdicha de su vida, ha sido siempre obra de aplauso fraterno y sincero. Aún el hombre de corazón más duro, ante la desgracia del semejante inmensamente inferior, que lo tiende una mano y una súplica, ha de sentir dentro de si misma una fuerza que lo impulsa a proteger. Y protegiendo, este hombre se engrandece.

«Qué diremos, pues, que tenga vista de loores, de los losros que se nos quedan juntas, esa pequeña herida que con los más altos quehaceres, para proteger a las clases bajas, facilitóndoles medios



Comité de Damas (sentadas) señora María Elena Chiolini, secretaria; señora Elvira López Menéndez, vice tesorera (de pie) señora Margarita Poyho de Coll Corro, tesorera, señora

Dña. J. de Silva, presidenta; señora María Aguirre de María, vice presidente.

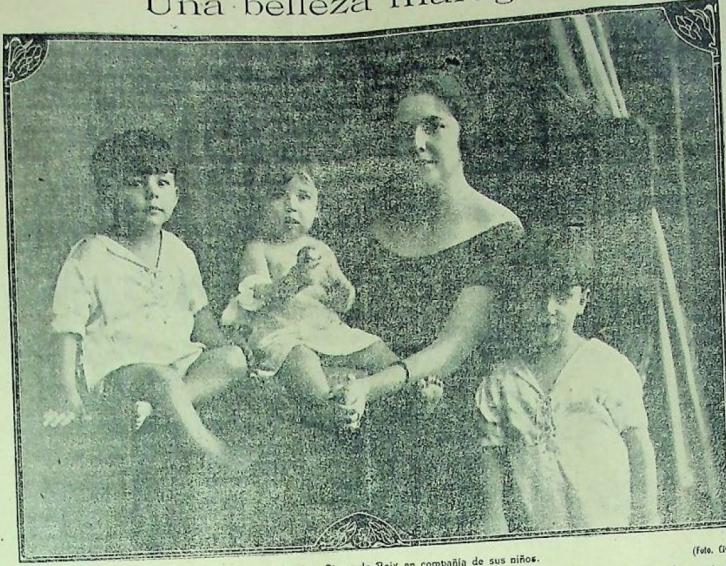
Malvina M. de Corregy y Marcelina C. de Díaz y Arias. Se han entregado colchones, sábanas, cobijas, catres, que han sido prestados a los propietarios, los rigores de la estación presente.

Sabemos que se hacen los trabajos correspondientes para organizar una gran «Kermes» con motivo del cuarto aniversario de la fundación del Dispensario.

Da breve poniéndole en los números uno y dos del cuadro. San Carlos de Barrios, obra del señor Teófilo Varela, y una cuadra que contiene «Singers». El sorteo se verifica en combinación con la lotería de la Caridad.

Resumen del movimiento balístico desde el 1º de Enero al 15 de Junio de 1915.

Una belleza maragata



Señora Blanca Barrera Steara de Boig en compañía de sus niños.

(Foto. Civilite)

DE DELIA CASTELLANOS DE ETCHEPARE

La canción de las cunas

Para Los PRINCIPIOS

La melodía tiene el ritmo de una abracadabra, y se eleva monótona y arrulladora. La voz de la madre que mesce la cuna del hijo, es queda y casi sin inflexión, la poesía es ingeniosa y banal cosa, para llenar el poder de hacer entonar dulcemente los párpados oreados largas y sedosas pestanas que protegen su sombra sobre las mejillas atorciadas.

En la máscara cabalga y en el magnífico palacio, juntando a la dora cuna cubierta de ondas y dobleces, las flores suaves salpicadas de rosa, de azul, de hortensia, donde hay ángeles que cantan, surge una dulce canción, tierna y suave. Es la canción de las cunas, la canción de la madre, la que arrulla a su hijo. Escuchadla...

Claro que la canción de las cunas, la canción de la madre, la que arrulla a su hijo. Escuchadla...

perseguidos han sido educados en las mismas aulas que ellos quisieron claudicar.

Nada de prejuicios, ni bastardas mezquindades, ni desdichas ni castigos de castas ni clases ni consideraciones ni el potencial con el artesano; el viento con el joven, en una sola fiesta; a una sola voz, todos, adelante!, para que en nuestros pechos se estrelen las olas del mar sectorio y vencidas con la cruz vuelvan silenciosas a su causa, para demostrar de una vez por todas, que donde existen corazones cristianos, existe valentía y varonil firmeza.

«Arriba! Mostremos a los desdichados actuales que resurgen en nosotros las ansias de servicio de los facultos medios de medieva les.

Y llevando la Cruz por ensalza, no temamos a vadie, porque ella es victoria segura.

Y, llevando la Cruz por ensalza, no temamos a vadie, porque ella es victoria segura.

Adelante! Santa Isabel, Junio 1918.

Las tres virtudes cardinales de un vestido bien hecho, son:

ELEGANCIA ESTILO COMODIDAD

Y toda prenda hecha en esta casa garantiza lo anterior.

OCHOA Hnos.

Teléfono «La Uruguaya» 56.

Asamblea esq. Colón

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO



Grupo de alumnas en el patio del Colegio, acompañadas de las R. R. Hermanas.

Artículos de calidad. Relojes, pulseras, pendientes. Juegos toilet de plata. Troussseau. artículos de metal. Juegos manicuro y de costura apropiados para regalo, encontrará Vd. en la Joyería Revello & Maglio. Asamblea 564. San José de Mayo.

JULIO ARNALBAL

Cirujano Dentista
Calle 25 de Mayo número 434
SAN JOSÉ

Lidia Sánchez Ciganda

MAESTRA
Da clases particulares en su domicilio
Asamblea 919.

Enrique Bonavita Salguero
Da clases de ingreso para el Liceo Departamental.
Calle Solís.

Filosofía barata

LA FELICIDAD

Para LOS PRINCIPIOS

Hasta ahora—ver pasada me—decaía un amigo mío,—toda la filosofía gira alrededor de Platón, Aristóteles y Descartes. Después, los filósofos alemanes del pasado siglo no han hecho gran cosa. Para hipótesis, pura divagación metafísica, mucho silexismo sobre la o no existencia de Dios, mucha terminología sobre la inmortalidad del alma y la perdurableidad de la materia, y total que respecto a la felicidad humana, que es lo que importa por ahora, no sabemos nada. En concreto, absolutamente nada. Por todas partes la eterna duda, el eterno por qué de todas las cosas y la eterna interrogación del infinito.

Efectivamente. El problema de la felicidad es un peligroso problema. Magistralmente pasaje de los siglos, en el fondo, seguimos siendo tan ignorantes, tan ingratos y tan desgraciados como el primer hombre. Toda la historia humana, con sus crímenes, sus odios, sus pasiones, sus amores, no es más que una lucha constante, una lucha sorda y terrible por la conquista de esa vida magnífica que se llama felicidad. En su nombre padecimientos sufrimientos, cuchillos desvelos y quebrantos y rabias pasaron los humanos! ¡Qué de punitivas, despojos y martirios para alcanzar la vida desconocida y fugitiva que huye de la tierra! Felicidad la palabra que sae a muelas, inventada quizá para engañarnos y hacernos creer en algo que no existe, en complicidad con aquella otra no menos meliflua y prometedora: la esperanza.

Verdad es que cada cual tiene una concepción distinta de la felicidad, y lo que para otros es motivo de disgusto y pesar, para otros es de alegría y alborozo.



Es una especie de felicidad particular. Hay gente que se conforma con poco. Dadle a un niño, por ejemplo, un montón de arena y una cuchara y la verás feliz por demás de medio día. Para ciertos pobres, la felicidad es una cosa muy simple. Viene a ser algo así como eso que los ricos llaman *comfort*. Para los ricos esto ya no puede constituir su dicha, desde el momento en que lo poseen. Si. Desde el vecino instante en que lo poseen, porque para casi todos, la felicidad es aquello que se desea y no se puede poseer, lo distante, lo imposible, lo fantástico muchas veces.

Ser feliz, para otros, es hablar mal de los vecinos, de los amigos, sembrar discordias, odios, enredos, calamidades y cuantos hay que sólo son felices haciendo daño, gozando con el mal del prójimo! Cuántos!

Existe, sin embargo, un concepto antitético de aquella felicidad pedigrí y esta mabarratadora, y es el que evidencia San Francisco de Asís, cuando nos dice: «Yo soy feliz por que deseé poco, y ese poco lo deseé poco. Admirable conformidad propia de un santo!»

Pero la felicidad no consiste seguramente en deseos poco ni mucho. Sobre todo: las filosofías y doctrinas, hay una cualidad humana que es dispensadora de dicha incomparables y que es la única felicidad duradera y honda: la bondad.

Yo creo que una persona infinitamente buena tiene que ser infinitamente feliz. Quien es buena, ama. Y quien ama tenazmente no puede ser desgraciado.

No puedo serlo por que cuando se ama hasta el dolor es felicidad. Los enamorados lo saben.

¡Pícaro! Cuanto más sufre por ti, más te quiere.

Por que se busca y se desea. ¡Dulce pena de amor!

Para ser feliz,—dice Finot,—basta con querer serlo. Esta frase encierra una gran verdad. Se puede ser muy dichoso, por medio del amor, de la voluntad, del deseo, siempre que se lleve en el alma el rincón de la unión de un ideal puro y elevado.

La felicidad no está en el quietismo estéril del asceta ni en el pessimismo funerario de esas malurecas del espíritu. La verdadera felicidad es una mezcla de lágrimas y sonrisas, es entusiasmo y lucidez, está en el deseo latente y en los labios del ser amado, está en la pasión que incendia en temblores carnales esta misera evolución humana, y hace vibrar las almas y los corazones: es el jubiloso alabólo de vivir.

Seamos fuertes ante todo desfallecimiento momentáneo. Y que cada accidente de nuestra vida sea una lección reconfortadora y optimista como una parábola rodayana. Trabajemos todos con entusiasmo, con amor y con alegría, con esa alegría con que deben trabajar los pajaros cuando construyen sus nidos entre las frondas, y la felicidad será nuestra, y la vida, que no es tan mala como la pintan, se presentará junto al yunque del obrero, la mano del artista y el brazo del artesano, la más bella canción que haya resonado bajo esta maravillosa armonía del mundo!

Salvador Mascheroni

AGRMENSOR

Calle 25 de Mayo 725 y Asamblea 505.—Teléfono «La Uruguaya» —San José.

César E. Pérez

REMATADOR PÚBLICO

Asamblea 560. San José

DOMINGO SOSA

Rematador Público

Escriptor de Comisiones, Remates y Representaciones en general

Calle 18 de Julio 329, San José

Sag. José

DE JUAN ANTONIO ABÓ

Después de un concurso

Vividísimos comentarios se bordaron sobre la belleza triunfante. Unas censuraban el color de sus cabellos, otros el pronunciamiento exagerado de las ojeras, éste la exagerada del hombre, aquél el incorrecto perfil de los hombres, aquél el inexacto de los hombres, aquél el de más allá, la inexacta abundancia de sus carnes morenas.

Para todos o casi todos aquella mujer dejaba de ser hermosa por la exageración de uno u otro rasgo de su fisionomía. Ninguna visualizaba en su conjunto armoniosa y perfecta; no se la juzgaba con esa relación de reciprocidad y encadenamiento mutuo de los órganos, que al decir de Hegel, tiene a que cada uno de los defectos, pierda en la contemplación su existencia independiente.

La belleza no puede reducirse a la dilatación más o menos acentuada de la boca, como entre los exaltados, ni a la forma proporcionada de la nariz, como piensan nuestros vecinos del Norte. El chino la considera en la adorable pureza del piso, la leída en agua na parte; para los hijos de Asia o de África no hay nada superable al blanco resplandor del rostro, y en cambio, en algunos pueblos de Europa, triunfa el color sonrosado, que anima la gloria de unas pupilas azules o la mujer esbelta de tez oscura, encendida por el fuego de unos ojos negros o garzas. Se afirma que Holanda la belleza está en relación con la estatura, y en Nápoles, a la inversa, monopoliza la mayoría de los sufragios el tipo pequeño.

Sca este exacto o no, es indiscutible que ninguna de esas cualidades físicas, aisladamente, pueden constituir un ejemplo de mujer hermosa, de la misma manera que la ausencia de cualquiera de ellas no sería motivo bastante para asesivar que no lo es. Hay muchas mujeres en cuya cara, facción por facción, no se encuentra nada perfecto si se las mide con compás, y sin embargo, son admiradas por todo el mundo, inspiran en los hombres las pasiones más vehementes y simbólicas de espíritus enfermos el caminar de los sietres galantes.

Cleopatra sin ser una belleza extraordinaria, casi hermosa, atendiendo al juicio del historiador Flaminio, llega a mandar de locos el corazón de Marco Antonio, con la exhibición de sus gracias excepcionales, de sus hermosos brajos, imposibles de resistir, como dice Plutarco. Si el famoso triunvirio romano se detiene un momento a observar en los letos los encantos de la reina egipcia, podría asegurarse que no hubiere perdido, para ella el más vasto imperio del mundo. Y en cuanto a la Helena griega, inmortal arquetipo de mujer, sin esa compleja solidaridad que constituye la belleza, aquella nunca hubiese sido el incentivo de París ni la causa trascendental de tantos sacrificios inútiles.

La apreciación se demuestra estrechamente que habrá más frecuencia de lo bello, sin contradicción a la ley de continuidad, que eternamente rige las cosas de la naturaleza y de la vida.

«Cómo percibe la majestuosidad de una cordillera o de una montaña fragmentada, o en miles de bloques o de guijarro?» Y perdería gran parte de su magnificencia el espectáculo de una aurora o de una puesta de sol, observando separadamente las distintas tonalidades de la perspectiva? —Sí, incierto-



María Margarita González



María Delia María

ma del magnífico D'Annunzio —Lucio, escritor de renombre universal sólo vive sumido a su mujer, Silvia, por la belleza de sus manos, consueltas. Ante ella todos los deseos desaparecen; pero cuando sus manos de carne caen mutiladas por un bicho de mar, muere vengador, lanzado por la rival, Giocanda contra la esposa ultrajada, el encanto se rompe y el vínculo que loataba al artista se rompe también.

«No olvidemos las manos de Silvia...»

DE RAFAEL V. SALGUERO

UN VOCABLO

A pesar del continuo número de pedidos que contiene el diccionario de la Lengua Católica, no existe una amplia lista para expresar ciertas manifestaciones visibles de la vida.

La lexicología empírica no puede abarcar de una sola vez, todos los conceptos de nuestro juicio ni seguir paso a paso la morfología de los seres rationales y sus fenómenos psicológicos, ni hallar de inmediato para las nuevas formas, idénticas, la dicción correspondiente, con o sin posibilidad de acuerdo con la que se ha de aplicar a cada uno de los tipos de manifestaciones que aparecen en la actividad de nuestra inteligencia intelectual.

Esa deficiencia del lenguaje se suple con la libertad de formar a nuestro albedrío un diccionario privado, en voces cultas o no, pero da un uso comprensible y de una significación correcta, precisa, adecuada, exacta.

En nuestro diccionario propio existe, entre otras, una palabra compuesta, cuyo significado es, tal vez, el más apropiado para tratar las edades, su aplicación, como adepto a la actualidad a cierta categoría de compañías sociales y se define así: se refiere a un individuo, masculino a veces. Común y vulgar siempre.

Vista entre elegante y ramplón, causaría, por lo regular desprecio, mira de rey, escucha con aspecto de distraído y piensa mal de la gente.

Algunas frases se ponen batallas de bocero,

si de jocet no bastan por que no sabe donde colocar las manos, si de cosa gasta casimiro, y acompaña su vestimenta con agregados churriguerescos, desencoge las más elementales nociones de estética, en fin, un perfecto curia.

En las fiestas hace notar su presencia por los trastés que da y los modales bruscos que emplea. En las bodas usa el cucullo o el sombrero de novio.

Cuando conversa lo hace regularmente en voz baja, de manera solapada, para que no se le oigan sus maquinaciones cuestionables, únicas armas que ejercitó en su pasaje por el mundo.

Acepta, provisoriamente, cualquier opinión en ella se pone de acuerdo, aun si desafía a la modificación, irrumpe en la conversación, se impone, y posee especial encanto.

Es educado, pero cultivo de los distinguidos, pero que cultiven una fiel herencia de cerebro y de corazón, un pueblo de ideas y de propósitos, en las páginas de un libro.

Se amistad, es insidiosa y la cultiva al solo efecto de conocer los pensamientos del que lo considera amigo.

Güifa tiene un interés personal, que incluye el conocimiento de la intriga sin darse cuenta del dato que occasiona, y después hace aparecer como autor de la especie al primero que se cruza en su camino.

Es versátil por su misma idiosincrasia de origen.

Su apetito es simple, pero como la tuta del mismo nombre. Su moralidad desconfiada. Su indiferencia y dulzura y su amor a la vida.

Es listamente perverso, ni hipócrita, ni grosero, ni envidiioso, ni intrigante, ni orgulloso, aunque pose algo de todas estas cualidades; pero mal educado lo es en absoluto.

Es ésta, en síntesis, la explicación que da nuestro diccionario particular, del vocabulario americano.

Pero ya que el exclusivismo es una de las modalidades del espíritu, subordinado casi claramente a factores de la vida social y cultural de un país, esforzándose, al menos en seleccionar el lote de belleza que se ofrecen a sus semejantes, a los que el destino les ha asignado como autor de la especie al primero que se cruza en su camino.

Es versátil por su misma idiosincrasia de origen.

Su apetito general es simple, pero como la tuta del mismo nombre. Su moralidad desconfiada. Su indiferencia y dulzura y su amor a la vida.

Es listamente perverso, ni hipócrita, ni grosero, ni envidiioso, ni intrigante, ni orgulloso, aunque pose algo de todas estas cualidades; pero mal educado lo es en absoluto.

Es ésta, en síntesis, la explicación que da nuestro diccionario particular, del vocabulario americano.

Y, francamente, no empieza subrayar esa característica del momento, que reputamos hostil a los intereses continentales, punto de mitad y norte de nuestras actividades intelectuales y materiales, como que al servicio de América, en nuestro humilde concepto, de bisabuelos ofrecer preferentemente la circula-



María Rosa Ibarraña

BODA CLARA-GARCÍA SANTOS



El próximo sábado será consagrada en Montevideo la boda de la señorita Lia Clara, joven y bella maragata que radica desde hace algunos años en la capital, con el caballero Carlos García y Santos.

El enlace dará lugar a una brillante recepción en casa de los padres de la novia, da la noche de viernes a la mañana siguiente, y convalece siempre aquella y monta la fiesta.

Que la presta un alegre se convierte en enojo, y en enojo, y se le trata como amigo le oportuno.

Su amistad es insidiosa y la cultiva al solo efecto de conocer los pensamientos del que lo considera amigo.

Güifa tiene un interés personal, que incluye el conocimiento de la intriga sin darse cuenta del dato que occasiona, y después hace aparecer como autor de la especie al primero que se cruza en su camino.

Es versátil por su misma idiosincrasia de origen.

Su apetito es simple, pero como la tuta del mismo nombre. Su moralidad desconfiada. Su indiferencia y dulzura y su amor a la vida.

Es listamente perverso, ni hipócrita, ni grosero, ni envidiioso, ni intrigante, ni orgulloso, aunque pose algo de todas estas cualidades; pero mal educado lo es en absoluto.

Es ésta, en síntesis, la explicación que da nuestro diccionario particular, del vocabulario americano.

Pero ya que el exclusivismo es una de las modalidades del espíritu, subordinado casi

claramente a factores de la vida social y cultural de un país, esforzándose, al menos en seleccionar el lote de belleza que se ofrecen a los semejantes, a los que el destino les ha asignado como autor de la especie al primero que se cruza en su camino.

Es versátil por su misma idiosincrasia de origen.

Su apetito general es simple, pero como la tuta del mismo nombre. Su moralidad desconfiada. Su indiferencia y dulzura y su amor a la vida.

Es listamente perverso, ni hipócrita, ni grosero, ni envidiioso, ni intrigante, ni orgulloso, aunque pose algo de todas estas cualidades; pero mal educado lo es en absoluto.

Es ésta, en síntesis, la explicación que da nuestro diccionario particular, del vocabulario americano.

Y, francamente, no empieza subrayar esa característica del momento, que reputamos hostil a los intereses continentales, punto de mitad y norte de nuestras actividades intelectuales y materiales, como que al servicio de América, en nuestro humilde concepto, de bisabuelos ofrecer preferentemente la circula-

ción de esos amigos que alegran del otoño al ocaso de nuestros días y de nuestras suertes.

Es un falso miraje y un amor adulterino. América tiene vitalidad y pujanza suficientes como para caminar sin Lazarillos. Lo viene aponiendo de manifestio así que la ensordecida Europa, por cuidarse a sí misma, ha dejado de cuidarnos a nosotros. Esto, lo que se dice de la América del Sur. En cambio, en la América del Norte, nos hemos creído capaces de derrotar la formidable oposición en favor de uno de los dos grupos de naciones beligerantes. ¡América, resolviendo los destinos de América! Jamás nos habrían imaginado tan galopante suplantación de valores. Aunque esta convicción es relativa, pues no pensamos que América, pueda engrandecerse, ni que sea útil para realizar otra magna, pero con menos éxito, pués el hombre, hacer mal a la sociedad. Necesario es pensar antes de lanzarnos a la conquista de nuestros ideales que vale más romper la taza y arrumbar el escudillo que el perder la vida y la salud.

América tiene que destruirse, para que las ideas de honor y de justicia, que se han de instaurar, no se pierdan.

Es un falso miraje y un amor adulterino.

Resumen sobre la raza Bovina Normanda

La raza Bovina Normanda moderna es el resultado de la selección prolongada y metódica de las variedades de ganados que, desde hace siglos pueblan los extensos pastoreos de la antigua provincia de Normandía y cuya celebridad por la producción de manteca y quesos renombrados está desde hace mucho tiempo sólidamente establecida.

Hace apenas medio siglo, se distinguían en esta provincia muchas sub-rases notables por sus cualidades lecheras y manteras, tales como la Caenaise, la Augeronnaise y la Cotentina.

bien contorneados hacia adelante, de sección redonda y generalmente blancos o amarillos. Color.—Es variable y tolera tres matices principales; el chorreado esto es, colorado con manchas oscuras en la dirección de las costillas, el rubio y el codorniz o sea manchado.

El chorreado está constituido por un pelo de fondo oscuro o rubio estrido de negro; este pelo se extiende por todo el cuerpo del animal, salvo en el vientre, en las patas y en la cabeza que son generalmente de color blanqueado.

de largos y pacientes esfuerzos, una raza que es de todo primer orden como productora de carne, de leche y de manteca.

Pero la carne engorda con la mayor facilidad en la carne y es igual a las mejores razas especializadas solamente en vista de su producción de carne.

Ella es la que se sobrepone en el Mercado de fondo oscuro o rubio estrido de negro; este pelo se extiende por todo el cuerpo del animal, salvo en el vientre, en las patas y en la cabeza que son generalmente de color blanqueado.

en la raza; algunas produjeron la enorme cantidad de kilogramos 712, por día.

En fin, lo que es más significativo aun, la variación mostrada más arriba y que ha dado 7.300 kilogramos de leche en diez meses, promediando otras 1.000 kilos de leche y 313 kilos de manteca en los mismos meses. (Resultados oficiales del control del sindicato de Caux, años 1911 y 1912).

En resumen, se puede decir sin exageración alguna, no tiene rival en ninguna parte, si se considera bajo el triple punto de vista de la producción económica de una carna de primera calidad, de una leche abundante, rica y cremosa, de una manteca fina y delicada y en fin de quesos variados: Comté, Emmenthal, Epoisses, Neufchâtel, Brie, etc., cada vez más solicitados por los gourmets. Estos productos son desde luego los que, hace más de un siglo, llevan la reputación de la Raza Normanda a todas partes del globo.

Digamos aun que el área de extensión de la raza, desde luego limitada a la Normandía, se multiplicó día por día en Francia, y que esta raza penetrará muy pronto el Centro y el N. O. de América.

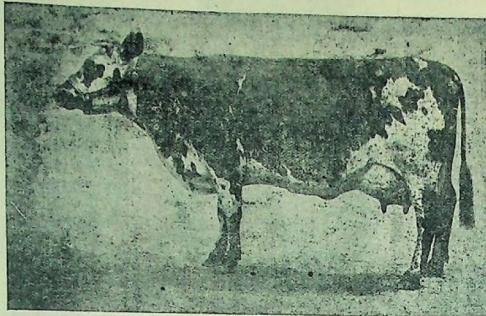
Agreguemos en fin, que desde hace largo tiempo los animales normandos han sido exportados, con éxito, en muchas partes del mundo, especialmente en Chile, en el Brasil, en el Uruguay, en la Argentina, Colombia, en México, en Rusia, etc., etc., y que sus pro-

ciasas cualidades se han mantenido perfectamente bajo estas diferentes latitudes.

Esta es la mejor prueba de que la Raza Normanda se aclimata en todos partes; conviene decir sin embargo para ser justo que su medio predilecto, donde su rendimiento es máximo, se halla en las regiones fértils de clima húmedo.

14/5/914.

Traductor E. J. C.



Es el tipo cotentino que, en definitiva, ha prevalecido, que está considerado actualmente como el que da las características de la Raza Normanda seleccionada bajo el triple punto de vista de la producción de carne, de leche y de manteca.

Desarrollo y procedencia—La Raza Normanda es de gran talla y mucho peso, su desarrollo es rápido, que da comunito a la edad de dos años y medio sujetos de 500 kilogramos neto de carne.

El rubio o dorado, en muchos animales recuerda al chorreado, con manchas blancas colocadas de la misma manera; es decir en el vientre, en las costillas y en las patas.

El codorniz, en fin, es la asociación con el blanco en todo su desarrollo del rubio de los colores fundamentales que acostumbramos de hablar; si es según los casos, llamado chorreado o codorniz rubio.

Conviene señalar que muchos animales presentan manchas atigradas o lunares caracte-

risticos que lejos de menoscabos, los hacen más estimables.

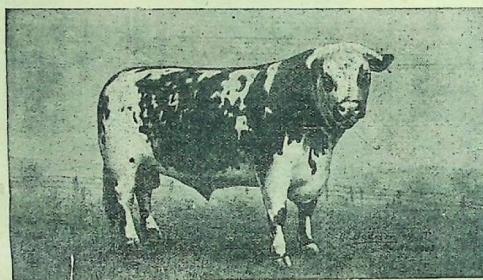
Añadamos que la mayor parte de los animales de Raza Normanda tienen la cabeza blanca y los ojos bordeados, lo que se anuncia comúnmente diciendo que tienen "antecojos".

Aptitudes.—La uniformidad del color sería evidentemente deseable, pero los criadores normandos han preferido las razas antiguas a la uniformidad de Raza Normanda bajo la vista de su triple aptitud.

Es así que han llegado a obtener después

para la producción de leche es tal vez algo sobrepasada por la holandesa pero su leche es muy cremosa haciendo de ella un producto absolutamente superior para el consumo; una buena vaca puede dar 5.000 kilogramos en 10 meses de lactación; algunos sujetos han dado hasta 7.300 kilogramos en un solo año lo que está muy cerca de ser un record para todas las razas lecheras.

Pero el punto por el cual raza Normanda



Ciertos animales alcanzan y pasan, en su completo desarrollo el peso de 1350 kilogramos (peso vivo) y dan hasta 850 kilogramos de carne de primera calidad.

Formas.—La línea del lomo de los animales de Raza Normanda es rectilínea y horizontal; su pecho es bien desarrollado en ancho y profundidad, el lomo y los jamones son fornidos y musculosos; el cuello, que bien desembazado, tiene en general una hermosa cabeza expresiva de perfil cóncavo que adorna elegantemente unos cuernos finos,

posee una cualidad incontestada, es por la producción de manteca.

En el concurso nacional de Ronen (Francia) 1907, se organizó una prueba de producción entre todas las razas francesas y extranjeras expuestas en el Concurso, y la Raza Normanda batió a todas las razas concurrentes por la cantidad y calidad de manteca producida en 24 horas.

Las vacas produciendo un kilogramo de manteca por día en plena lactación abundan

Eugenio J. Cazeaux

CONTADOR PÚBLICO

Arregla sucesiones anticipando el dinero para los gastos—Administra bienes y compra, vende, hipoteca y arrienda campos.

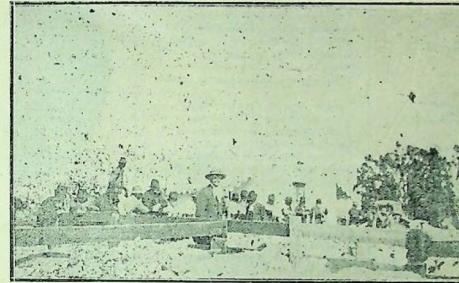
Calle Paysandú, 1520.

MONTEVIDEO.

MENÉNDEZ Y LARRIERA

37.ª Feria Arroyo Grande

En la 2.ª quincena de Setiembre proyectamos una feria de reproductores y haciendas en general



LOCAL ARROYO GRANDE

Ventas efectuadas por los señores Menéndez y Larriera en los Locales Raigón y Arroyo Grande, desde Marzo de 1917 a Abril de 1918:

		Transporte.
Arroyo Grande	\$ 65.342.85	595.504.33
Rraigón	75.980.83	72.362.30
Arroyo Grande	115.045.90	90.168.70
Rraigón	23.605.80	55.340.90
Arroyo Grande	20.601.25	Total 813.376.23
Rraigón	20.926.50	
Arroyo Grande	45.290.90	Hacienda vendida:
»	57.465.15	Vacunos 14.369 machos.
»	10.681.50	* 5334 hembras.
Rraigón	20.500.70	Lanares 14.418 machos y hembras.
Arroyo Grande	140.062.95	Caballar 207.
Transporte. \$ 595.504.33		Compradores 876.
		Vendedores 384.

18.ª Feria Local Raigón

Para la primera quincena de Octubre se organizará una feria general en el Local Raigón.

Asociación Rural del Departamento de San José

FUNDADA EL DIA 3 DE MARZO DE 1903

Con el objeto de propender por todos los medios a su alcance, al fomento y perfeccionamiento de nuestras industrias agropecuarias especialmente la de ganadería y la de Agricultura --(Art. 2.º de los Estatutos).

Acciones emitidas	1.250
Capital Social	
Liquidó según inventario practicado el dia 10 de Junio de 1917.	\$ 30.134.60
REMITAS FERIAS	
Los efectuados en el año actual han dado el siguiente resultado:	
Febrero—Total de ventas	\$ 14.465.75
Marzo—> > > > >	< 55.365.85
Abril—> > > > >	48.275.80
Mayo—> > > > >	22.144.00
Total. \$ 141.251.40	

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente—Esteban F. Bove
Vice-Presidente—Bernardo Soto
Secretario Honorario—Dr. L. Vicens Thievient
Tesorero—Agustín Estradé

VOCALES

Dr. Salvador Estradé
Ingo. Ago. Romeo Bacigalupi
Dn. Enrique Leguarda
Francisco Espinola
Valentín García

NOTA

La Asociación Rural de San José proyecta una Gran Exposición de Ganadería y Agricultura para Abril de 1919 y prepara con este fin el programa respectivo para someterlo a la aprobación del Ministerio de Industrias y solicitar la subvención correspondiente.

Gran Remate—Feria de Ganadería a celebrarse en los días 28 y 29 de Julio

Se recibirán anotaciones para el Catálogo hasta el día 18 de Julio. — Secretaría de la Asociación: CENTRO COMERCIAL — 25 de Mayo 518

Autoridades locales

DE FRANCISCO ESPINOLA

OBRA MAGNA

Cada vez que pasamos junto a los centros de enseñanza, templos de diáfana y viviendas, lauz que no tienen las pupilas y que van directamente al alma, nos damos cuenta de que la muchedumbre obediencia a una fuerza que obra sobre nosotros con el mismo poder de un tirano al par que energético, dotes como las caricias materiales que, a través de los años, se conservan frescas y perfumadas en nuestros recuerdos.

No atrenz y sujetan suavemente las voces infantiles con la suprema, delicadas armazón que sólo ellas encierran, así como las cunas de los premios, que son las casas en que se acuna y cuando viene la representación aseguradora del orden y de fundamento moral, ya cuando se dirigen al niño para inculcarle los conocimientos que en la vida han de ser tan necesarios como la savia a las plantas y a las aves el espacio en el espíritu tal impecable.

Bien sabemos que los recuerdos inolvidables despiertan vites accionados a la escuela con nombres de los que fueron maestros maestros, como don Valeriano Méndez, don Luis Cincinato Bolívar y don Amaro Nadal en el Centro de Instrucción, y don Gabriel Díaz y don Marcelo M. Dobarganes en los colegios del Estado, o también el amor que hacia los niños sentimos, de maestros que nos parecen todos bellas personas y que nos enseñaron el valor de lo que es, el porte de portento, imaginación privilegiada, y grandilocuente estilo, llenos rayos de sol.

Lo cierto de todo es, que en presencia de la obra instructiva y educadora, sentimos, pensamos y alabamos, acariciando a los que enseñan y a los que aprenden, formando un conjunto armónico suggestivo y lleno de encantos, a los herederos de la cultura, a los hijos del maestro, de la madre y de los padres, como fuertes de cuerpo y sones de espíritu, tan dignos como expertos para poder luchar y triunfar de todos los obstáculos, hasta las arterias que constituyen en las sociedades mal organizadas, un peligro real, permanente y formidable.

DE GUILLERMO J. WHEELER

SUS OJERAS

Dos amatistas reales
son sus perfumadas ojeras,
donde mis locas quimeras
hunden sus cendales.

Alf. Las Dicasas sensuales
de todas sus primaveras
han domado sus fieras
lazo sus arcos triunfales.

Allí se adueñan el deseo
con sus hondas convulsiones...
Y entre el deseo devaneo
de una inquietante mirada,

rugir sienta unos leones
tras una sombra violada...

DE GONZALO LARRIÉA VARELA

Frío de Otoño

Del "Patriarca Oriental" (IND)

Cuando arrancadas las hojas,
Y las nubes flores de las cascadas,
Y en los jardines de los jardines,
Tristes dormitan las rojas dalias.
No hay alegría en los juncos;
En los guayabos duermen las auroras;
Cubren el trébol de verde hojas
Las titilantes gotas de escarcha.

Todo se muestra como la novia
De dulces ojos y vestido pálida;
Hay en su rostro la belleza
Tristes de nubes innumerables.
Una balanza las madreselvas
Son tristezas deseadas ramas,
Y en los esteros de la laguna
Pliega el zancudo sus grandes alas.

Cuando arrancadas las amarillas
Y nustras flores de las acacias,
El ave negra de las tristezas
Huye su amargura del alma.
En los rosales de los jardines
Se han deshojado las rosas pálidas;
Es que la fría brisa de otoño
Sus tercos pétalos acaricia.

Todo se muestra como la novia
De dulces ojos y vestido pálida;
Y en sus murmullos las casuarinas
Remedan tristes cadencias de harpas;
Perdó la alondra de mis ensueños,
La que en mi pecho perenne canta,
Tiene canciones desconocidas
Que arrullan siempre mis esperanzas.

Bajo la copa de los chopos
Se oye el ritmo de la guitarra,
Que adorna amarilla la linda rubia
Con verdes ramos y cintas blancas;
Ya no se escuchan las notas regias
De los boyeros y de las calandrias,
Ni hay alestos en los juncos,
Y en los guayabos duermen las auroras.

Entre el ranajo de la arbola,
Los gruesos troncos de aflojos talas
Parecen grises formas gigantes
Que el angel frío las desnudara.
Ya no se escuchan las notas regias
De los boyeros y de las calandrias,
Ni hay alestos en los juncos,
Y en los guayabos duermen las auroras.

En los florones del camellote
Se ha marchitado la flor extraña,
Y los verdes de la corriente
Corren sin vida y sin coloradas.
De los pavitos son voceadas
Vogar errantes sobre las aguas,
Y en el baranco las margaritas
Lucen sus trajes de despedidas.

Cuando las sombras crepusculares
Cuelgan sus velos en mi ventana
Y la noche se apodera de mis juncos
Las sombras de alborotadas,
El ave negra de las tristezas
Hace su nido dentro del alma,
Y tiene el vuelo mi pensamiento
A otras regiones con locas ansias.

Del señor Diego Larríeá Varela

DE ISMAEL CORTINAS

AL SILENCIO!

Para LOS PRINCIPIOS

Tú estirpe es soberana y augusta tu grandeza
Pues silenciosamente, la gesta de la vida
Viene de Dios, del éter o de un alma escondida
Que no alcanza a medir nuestra humana torpeza.

Por eso en ti reside la supremo belleza,
Por eso en tu regazo amoroso, se anida
La postura ilusión, anhelante, aterida
Cuando muestra impotencia se abisma en la tristeza.

En silencio el amor, rima sus madrigales,
En silencio se oda, en silencio se espera,
En silencio se duda de brios y de males;
Y así como vivimos, viajeros de lo ignoto
Así irá a refugiarse nuestravana quimera
Al eterno silencio de un avatar remoto!

Montevideo, Junio de 1918.

DE DIEGO LARRIÉA VARELA

VEN TÚ...

Para LOS PRINCIPIOS
(Del libro "Prebula" que
aparecerá próximamente.)

Ven a mi soledad... Donde mi vida
Naufragio de pesar. Altera el yermo
Oasis de amarguras, donde enfermo
Voy desangrando mi alma adolorida!

Ugo mis sueños... Poco en mi aterida
Mano, tu mano de bondad suprema,
Y borra de mi frente el anatema
E incítame tu fe de arrepentida!



Del señor Diego Larríeá Varela

PÓSTUMA

Cuando duerme mi cuerpo en el osario
Y se pudra mi carne pectoral,
Has que de tu piedra consoladora
Brote dulce oración como incensario!...

Quiero salvarme mi sueño lapidario,
En la carroña que me ser desflora,
Por eso voy haciendo hora tras hora
De mis tristes ojos mi eterno sudario.

Y mientras falso en la tarde quietá
Mi suerte las campañas fúnebres,
Me tejerán los muros la corona
¡Ay oficiar en la muerte tan nupcial!...

EVOCACIÓN

Anada mta... Nuevamente ancho el clor
Al claror de la lámpara votiva,
Reclinar mi cabeza ardiente y viva,
De tu mano en el suave terciopelo...

Ya anuda más agitado el pañuelo
Que despidió la barca fugitiva,
Ni en mi mar de dolorés tus furias
Me alumbra las playas de mi suelo...

Jóanada mta... Nuevamente ancho el clor
Al claror de la lámpara votiva,
Reclinar mi cabeza ardiente y viva,
De tu mano en el suave terciopelo...

SEÑORITAS García Melian

Taller de modista y costurera diplomada por la
Academia Halléstrico.
Calle Colón esquina Larrañaga.

DOCTOR Rogelio Sagarrá

MÉDICO CIRUJANO
Ha abierto su consultorio en esta ciudad
Calle Sarandí 372 esquina Larrañaga

Señor Fabio J. Freire, Administrador D. de Renta

ingeniero Agrónomo Romeo Bacigalupi jefe de la Inspección Agronómica Departamental

COPIAS

Se hacen toda clase de copias a mano y con
buena letra a \$ 0.25 la foja.—Audir Trein-
ta y Tres N.º 677.

Salvador Estradé

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

San José

DENTISTAS

Francisco A. Scarone

Colón entre Solís y Olímar

Manuel Irisarri

Calle 25 de Mayo N.º 564.

Asociación Rural de San José

GRAN REMATE-FERIA DE GANADERÍA

A celebrarse en los días 28 y 29 de Julio de 1918

En el local de Ferias de la Asociación.

BANDERA LIBRE

Se exhorta a los hacedores y ganaderos a que adquieran productos para esta feria. Queda abierto el registro de inscripciones, rogándose a los interesados hagan las anotaciones con la anticipación debida para la mayor propaganda.

El Catálogo se cerrará el día 15 de Julio

Se pone a disposición de los interesados, vendedores y compradores que concurren a la feria, los boletos, petróleo, bandanas, galpones y demás comodidades que ofrece la Asociación Rural de San José.

La Comisión se reserva el derecho de modificar el orden de las anotaciones, antes de confeccionar el Catálogo, con el propósito de dar la preferencia en los remates, en primer término, a los más importantes en cantidad.

Comisión: 30 entre comprador y vendedor

Las concesiones dirigirse a la Secretaría de la Asociación, calle 25 de Mayo número 518, (Centro Comercial) donde se indicará claramente la cantidad y clase de lotes y precios.

NOTA: Siempre que se presenten fuera de catálogo, lotes importantes de ganados que entran en la pista en grupos de más de diez animales, la Comisión se reserva el derecho de preferencia dada la escasez de pastoreos existentes.

TELAS

La casa SANTOS GARCIA recibe
todas sus telas, con marca propia, direc-
tamente de Europa y el stock INMENSO
y PERMANENTE que de ellas tiene le
permite venderlas a precios inverosímiles,
dada la gran suba de precios que TODAS
LAS TELAS experimentan diariamente.

Nadie compre telas
sin ver las muestras
SANTOS GARCIA
Sección Tienda

Campos disponibles

en el departamento de Paysandú, inmediatos a Estación, muy
bien alambrados, de excelentes pastoreos y aguadas, sumamente
resistentes para la seca, se arriendan dos, de 1341 y
2176 hectáreas respectivamente, a precios moderados y plazos
largos.

Para tratar, dirigirse a Juan B. Irisarri, calle Uruguay
1844, Montevideo.

Mueblería y Carpintería

CON FÁBRICA A VAPOR

José Castelli

CALLE PLATA ESQ. 18 DE JULIO

San José

Instalaciones para negocio

Sastrería «Giacosa»

18 DE JULIO, 590—SAN JOSE

Especialidad en casimires Ingleses y Franceses

PRECIOS MODERADOS

Variado surtido en corbatas italianas

ASTRERÍA Y SOMBRERERÍA

DE

Viuda de Muscio e Hijos

GRAN SURTIDO DE CASIMIRES

Continuamente se reciben novedades—Corte y

confecciones esmeradísimas

SOMBRIEROS DE LAS MEJORES MARCAS

Calle Uruguay, al lado del Hotel Lucaya. SAN JOSÉ DE MAYO

A LAS FAMILIAS

Si queréis tener seguridad de que la leche que gastéis en
vuestra casa sea muy buena, debéis comprarla a la lechería
Las Rosas de Pérez y Etcheverry, que por las condicio-
nes especiales en que se dispone a servir al público, os ga-
rante su pureza.

Pedir por teléfono a Ramón Pérez (hijo) y Cia.

ESCRITORIO—SAN JOSÉ

PHILIPS

Lámparas de fama universal de 1½ Watt.
Consumen la mitad de las comunes de
filamento. HAGA VD. ECONOMÍA.



En venta en esta ciudad: CASA BONET - 18 de Julio 583

Liquidación forzosa

Por terminación de contrato y dis-
olución de sociedad.Desde el 1º de Julio se liquidan to-
das las existencias de la

Casa Arnábal Hnos. y Soto

POR TERMINACIÓN DE NEGOCIO

VENTAS PURAMENTE AL CONTADO

Molino Industrial

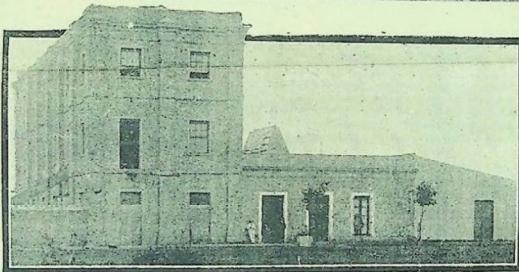
DE

CÁNDIDO MARÍN

Avenida Larriera - San José de Mayo

Gran establecimiento
en su género

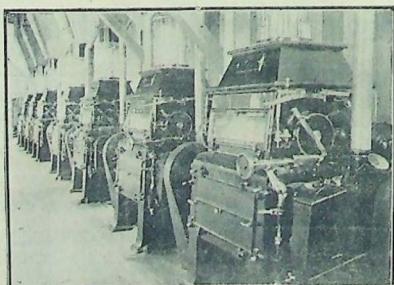
Trabaja
día y noche



Frente del edificio que da a la Avenida Larriera

Instalado con las máquinas más perfeccionadas para la elaboración de
HARINA, AFRECHO Y AFRECHILLO

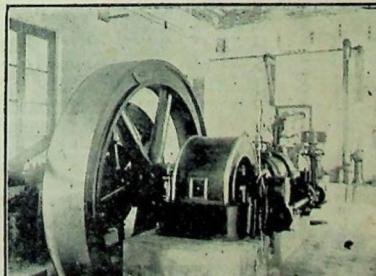
Se elaboran 500 bolsas de harina cada 24 horas



Vista del piso de los Cilindros

Recientemente se ha
puesto en marcha
un nuevo gran mo-
tor de 180 H. P.

Se atienden pedidos de
cualquier punto del país,
del Brasil y la Repúbl-
ica Argentina.



Antiguo Motor a Gas Pobre de 80 H. P.

Del Comité Nacional Pro-Libertad de Enseñanza

La señora Josefina Siera de Larrieta, presidenta del Comité Departamental Pro-Libertad de Enseñanza, ha recibido del Comité que preside en la capital la señora Carmen de Herrera de Artega, la siguiente comunicación dando por terminada la intensa labor de las dos damas.

Dijo la señora nota:

Montevideo Jueves 24-6-18.—Señora Josefina S. de Larrieta—Presidenta del Comité Pro-Libertad de Enseñanza.—El Comité Nacional pro-libertad de enseñanza, acaba de elevar al consideración de la Asamblea Legislativa la solicitud que han suscrito las señoras demás significación en nuestro país.

La forma uniforme y expontánea con que han respondido a nuestro llamado de todos las ciudades y poblaciones de Uruguay, ha dado a la gestión iniciada en Montevideo una fuerza moral que no tiene otra de eficacia decisiva la voluntad de este asunto.

El Comité Nacional no puede dejar terminado sin el comentario del momento sin decir a los colaboradores del Interior, cuanto ha apreciado un valioso e inteligente esfuerzo y muy especialmente a Vd., cuya importante adhesión representa un patriótico esfuerzo del Comité que Vd. dignamente preside.

Al expresar a Vd. su sincero agradecimiento, le damos la enhorabuena y le confiamos en el éxito final de la acción que en común hemos realizado, y es muy grato saludarla con la mayor consideración.—Pilar de Herrera de Artega, Pilar R. L. de Paysandú.

Escolares

El Ministerio de Instrucción, en el último acuerdo, firmó el nombramiento de la señora Dominga E. Iturbide para el cargo de directora de la Escuela Rural N° 35.

—La Secretaría de la Instrucción Departamental lamenta tener que prever la disolución de la Escuela Rural N° 35, de este Departamento, con plazo hasta el 15 de Agosto próximo. En otro lugar de esta hoja va el aviso respectivo.

Nuestra maestra—Con un breve examen de Pedagogía, recientemente rendido en la capital, ha concluido la carrera de maestra de primer grado, la señora América Clara.—Recibió nuestras felicitaciones por la feliz culminación de sus esfuerzos.

Religiosas

La fiesta de la Virgen del Huerto—Con el trillío acostumbrado se celebra hoy en la hermosa Capilla de la calle Colón, la fiesta de la Santísima Virgen del Huerto. La novena de preparación, que es la misma año, continúa durante la semana anterior a la que asistieron numerosas familias convidadas.—Hoy celebrando la fiesta de la Santísima Virgen, la Capilla se ha visto extraordinariamente concurrida durante la noche de ayer.—Los miembros de la Cofradía del Huerto, ascendentes a la Sagrada Misa, gran número de errores y faltas. Los doctores Baltasar Brum, Justo Gómez de Aréchaga y Rodolfo Mezzera, quienes fueron a la cercana y pictoresca localidad para asistir a las fiestas organizadas.

Todos los días a las 7 1/2 de la mañana, Misas en el altar de la Sra. Virgen del Carmen.

Por la noche, a las 7 1/2 Rosario, rezado en el altar, cíclicas sermón y Bendición Solemne.

Durante toda la noche, en los sermones, se explicó el Sacramento de la Penitencia, Confesión.

La fiesta de Ntra. Sra. del Carmen tendrá lugar con toda solemnidad el martes 16 con el orden y cultos que se indicarán.

La fiesta del domingo—Con los actos programados de antemano se tiene dedicado en la Iglesia Parroquial, el mes dedicado al Corazón de Jesús. Durante todo el día el templo estuvo suntuosamente adornado, a pesar del mal uso del tiempo.—De noche, a las 7 1/2, Danza y se hizo procesión con el Santísimo, llevando a Custodia al Padre Wiesen.—El coro estuvo a cargo de los niños que concurren a la doctrina, que alcanzaron a más de 500 entre niñas y niños. Fue ésta un bonito conjunto de la doctrina, que sumó alianza contribuyeron al mayor brillo de la fiesta.

El Comité Nacional no puede dejar terminado sin el comentario del momento sin decir a los colaboradores del Interior, cuanto ha apreciado un valioso e inteligente esfuerzo y muy especialmente a Vd., cuya importante adhesión representa un patriótico esfuerzo del Comité que Vd. dignamente preside.

Al expresar a Vd. su sincero agradecimiento, le damos la enhorabuena y le confiamos en el éxito final de la acción que en común hemos realizado, y es muy grato saludarla con la mayor consideración.—Pilar de Herrera de Artega, Pilar R. L. de Paysandú.

PERIODISMO

La Democracia—Hemos recibido el primer número de un periódico que da nombre a su vez a la ciudad de Artigas, titulado "La Democracia". Será órgano del Partido Nacional. Figura de administrador el señor Modesto Ramírez. Presentámonos nuestro saludo, deseando larga y próspera vida al nuevo colega.

El Héroe Universitario—Recebimos un ejemplar de un semanario que con el título "El Héroe" apareció en Córdoba (U. A.) el 27 de Junio último. Tiene por objeto la difusión del conflicto universitario promovido en aquella ciudad. Es director el joven estudiante José Oro. Al retirarse el señor presidente de la Universidad, el profesor que presenta a sus colegas, nos complacemos en dejar establecido el carácter de prensa.

Los restos del General Artigas

Las autoridades municipales de Montevideo y del Presidente de los pueblos Libres a un artístico sarcófago que se proyecta construir. Se comienza con tal objeto el material de históricos cañones que se hallan depositados en el Arsenal de Guerra.

El sarcófago se colocará sobre un basamento de mármol del país, cuyo diseño obedece al arquitecto señor Baroffio se elegirá, posiblemente, el día para realizar la ceremonia del 68º aniversario del fallecimiento del General Artigas.

TRES MINISTROS

El sábado último, en el expresivo que pasó por Colonia Suiza a la inauguración de la Exposición de Música, vienen a la memoria errores y faltas que las asistieron numerosas familias convidadas.—Hoy celebrando la fiesta de la Santísima Virgen, la Capilla se ha visto extraordinariamente concurrida durante la noche de ayer.—Los miembros de la Cofradía del Huerto, ascendentes a la Sagrada Misa, gran número de errores y faltas. Los doctores Baltasar Brum, Justo Gómez de Aréchaga y Rodolfo Mezzera, quienes fueron a la cercana y pictoresca localidad para asistir a las fiestas organizadas.

En la Intendencia

El Poder Ejecutivo ha concedido licencia por el término de seis meses al intendente Municipal de San José, doctor Lorenzo Vicens Thievant, para asentarse del país. Mientras tanto, permanecerá en el puesto el presidente de la Junta Directiva Administrativa don Justiniano Carvajal, de acuerdo con el R. Decreto Presidencial.

La función solemne tuvo lugar a las 10. Para ese acto la Capilla del Huerto, encabezada por el Señor P. Vicens, realizó un oficio de misa por su sacerdote, el Señor P. Vicens y el Señor P. Juan José. Un oficio de misa por su sacerdote, el Señor P. Vicens, realizó un oficio de misa por su sacerdote, el Señor P. Vicens.

La función solemne tuvo lugar a las 10. Para ese acto la Capilla del Huerto, encabezada por el Señor P. Vicens, realizó un oficio de misa por su sacerdote, el Señor P. Vicens.

ERRATA

En la composición de lectura que aparece en la página dedicada a las señas de la sociedad, se dice que se trata de errores que nos apresuramos a salvar en otras páginas. Se dice en efecto, que dona Natividad Larriera contrajo enlace con el señor Juan José de Herrera, cuando debe decir con don Alfredo de Herrera, que fué el esposo de la distinguida matrona.

Objetos extraviados

Sorprende a la persona que haya encontrado una bolsa de seda negra, conteniendo entre otros objetos—un par anteojos de oro y oro, y un rosario con crucifijo de plata y oro—quiero devolverla a esta imprenta, que seña gratificada.

Dicha bolsa fue perdida en la tarde del 20 de Junio pasado, a la salida de la Novena de la Capilla de Hortos Concilius.

Policiales

Un muerto en peleas—En la 4. sección rural en la tarde del viernes 19 de Junio, a las 7 y 1/2 dieron término la fiesta de la Virgen del Huerto, se levantó el Santo Rosario, se levió la vela del Santo del día siguiente y se concienció con la Bendición Mayor con el Santísimo Sacramento. Se recomienda a los fieles cauter el Fuego Latino y el Tuentin Negro.

Primer Viernes—El 25 primer viernes de mes, se celebrarán los siguientes cultos en honor del Sagrado Corazón de Jesús. A las 8 de la mañana, Misa de Comunión General en la que se acuerda a la Sagrada Misa todos los Congregantes y demás devotos

Exposición—Después de la Misa se expondrá el Santísimo Sacramento que quedará abierto durante todo el día. Se ruega a los fieles asistir a la velación y no dejar abandonado a Jesús en la Custodia.

Las Misa diez sera dirigida a las 6 1/2, S 1/2, Hora Santa—A las 4 de la tarde tendrá lugar el paseo ejercido de la Hora Santa.

Por la noche, a las 7 1/2 función solemne, Rosario, Sermón, rezas de los sacerdotes y Bendición con el Santísimo Sacramento.

Indulgencia plenaria—Hasta el día 26 de Junio inclusive se acuerda la Indulgencia Plenaria del Mes y Novena del Sagrado Corazón previa confesión y comunión.

Novena de Ntra. Sra. del Carmen—El domingo 7, se dará comienzo a la Novena de Ntra. Sra. del Carmen con sus cultos siguientes:

SOBRETODOS

Para hombres: Mangland. Busos, etc.

PARA NIÑOS: HAY DESDE 4 AÑOS A 14

TRAJES DE ESTACION—Todo a mitad de precio corriente

FIGUEROA HIJOS.—Plaza Principal.

Yerba LIVRE

En su nuevo local

que se ha puesto en el Piso

El sepelio de Guillermo R. Villamil

Elocuente falso bajo todo concepto resultó la demostración de duelo a que dio lugar el sepelio de los restos de Guillermo R. Villamil.

El colegio San José y gran número de jóvenes y caballeros formaron una extensa columna, que con la solemnidad propia de la circunstancia, daban testimonio del cariño que en vida supo granjearse el joven Villamil y del aprecio que se tiene entre nosotros a toda la familia.

La banda de música con sus tristes y plañideros acordes contribuyó en gran parte a dar al acto los contornos de un acontecimiento.

Insertamos a continuación el discurso que en nombre de los compañeros del colegio San José debió pronunciar en el acto de la inhumación uno de los jóvenes educandos del mencionado establecimiento, y que la premura del tiempo no permitió realizar:

Hoy cumplió un año que abandonamos el aula bordada del Colegio San José. ¡Ay! por no volver... ¡Ay! por no saber que aún estuvimos juntos con nosotros, que con nosotros jugabas y en el preciosísimo yerno de esa preciosa separación, con el alma dolida te acompañamos aquí, lugar de tu postrer de caída en la tierra.

No queremos, no podemos en este momento dejar de partir para la eternidad sin dirigirte una palabra de despedida, sin decirte una palabra de amor.

No es, querido Guillermo, con la vista llena tu casa en tus restos que queremos darte el último adiós, sino con los ojos vueltos hacia arriba, hacia esas regiones donde ahora vuela y te recrees. Eso desejos yertos no creíste, Guillermo; tú, tu espíritu, tu alma se renombró y goza las eternas delicias con Díos, tu compaña de las celestiales falanjas. ¿Qué recordar, Guillermo, nos dejás al partir?

Sí, era hermosa, y esta palabra que unicas veces la podrás escuchar para quienes poco o acaso nada la creyeron, adquiriendo tanta plena aceptación. Eres bueno, santo. Quiso de nosotros Juan que recibido de tí la más profunda enseñanza, la más leiva injuria al menor ejemplo. Cuantos te conocimos, con toda spontaneidad, verdad y justicia respondemos: nadie, nunca. Eres tan bueno y entre los buenes eras el mejor, entre los santos el más puro, en la aplicación del primero, en la docilidad y obediencia sin igual.

Tu vida, Guillermo, no fué un continuo ejemplo, y tu muerte?... Ella también nos es ejemplificativa. Una palabra resumen y plena esta tu hermosa muerte. Fue el miércoles de hace dos semanas: llamando a la que hoy tan amargamente llora tu ausencia te dices con acento comovedor: mamá, no pudo co-multiplicarse el Paseo Christ y fiesta del Señor González Jiménez al sacerdote que queríais confesar y consolar, que pases dentro que me muero... con más intensidad de fervor y fervor de santo recibiste los últimos sacramento... Entre todos los ejemplos que nos dejás, éste es el más más intimamente perdurable en nuestras almas como luz y faro de nuestra vida.

Cuántos, Guillermo, al contemplar tu partida en la alborada de tus diez y siete años,



HOSPITAL SAN JOSÉ

exclamarán: Pobrecito, qué lóstima, tan joven en el umbral de la vida, cuando recién se abrían las flores de todas las esperanzas... Pues no así decimos nosotros; éste sentir es más de pagano que de cristiano; muy al contrario; te ha cubierto en suerte el mejor destino. Sólo has conocido de la vida lo encantos primaveriles, sólo aspiraste en este suelo —valle de lágrimas— las perfumadas brasas de tu destino. Pero el vuelo, antes de que las alas sufrieran mareas o requiebros; ascendió al paraiso antes de las ponzonas de la tierra; llegóste a la cumbre de las montañas que punzan las espinas y lastiman las piedras del camino; entras al puerto sin sospechar siquiera que en las embravecidas tempestades se puede naufragar... E, por eso, Cielo!

do tu mano asegurándome que lo hacía con tu autorización!

M. Luisa—(Después de una corta cavilación, resueltamente) Es cierto papá! García continúa mirando a M. Luisa, quien concluye por bajar la vista).

García—Escucha, María Luisa. Tu resolución es muy noble, muy generosa, pero al mismo tiempo tan transparente en cuanto a su móvil, que yo no puedo dar mi consentimiento. Puedo trabajar de changador en la oficina que aceptar se encargue sacrificio de mi hija.

M. Luisa—Papá yo te asusto...

García—Sí, mi hija, sí. Tú quieras sacrificar tanto por nosotros, y eso no puede ser. Anselmi tiene casi mi edad y él no me va a hacer creer que esto inspira... como dirás... en fin... digamos simpática!

M. Luisa—No, no confiso que no.

García—Y con esa base íntima al matrón.

M. Luisa—St. Me horroriza la idea de la pobreza. Su me presentó una oportunidad para evitarla y la aprovechó.

García—(Moviendo la cabeza), Huéll, María Luisa. Todo esto me parece muy raro.

No estoy de acuerdo con tu carácter. No está, (Pausa). Tomadlo las dos manos). Tu estás representando una forma... (sinfónica, alegría). Pero no, papá. No hay tal cosa.

M. Luisa—(Casi riendo, simulando alegría) Yo soy una muchacha moderna. No puedo vivir en la estrechez. Me gusta el lujo, el teatro, la vida de sociedad. Y todo esto me lo seguirá dando Anselmi. Eso es todo!

García—(Después de una pausa, asombrado) Hables en serio!

M. Luisa—(Con una carcajada). Naturalmente.

García—(Completemente perplejo ante la actitud de su hija). Francamente, no sé qué pensar de tí... yo creía conocer tu tipo. (Con pesar). Nunca hubiera supuesto. Mantiflís si dijera que tu resolución me encanta en lo que te atañe a tí... personalmente. (Pausa corta). Además, una resolución tan brusca. Nunca había notado... que Anselmi tuviera intenciones.

M. Luisa—Hace un año... Anselmi me hizo... como dirás... insinuaciones.

García—Hace un año. Y tú no dijiste nada a tus padres?

M. Luisa—No, porque creí que fueran bromas de Anselmi... El mismo día ese año cuando vió que yo... que yo... en fin (Pausa).

García—Lo has pensado bien, María Luisa. Quizás no te das cuenta exacta de la gravedad del paso quequieres dar. Tienes veinte años, y Anselmi cuarenta y siete... A parte de eso, suerte... Yo lo conozco... Hemos sido compañeros de colegio... Estás muy lejos de ser el marido ideal... muy lejos, mi hija!

M. Luisa—No, insistas, papá. Mi resolución está tomada, y... además... pienso en mi hermano. En mamá, sobre todo... Cómo te ves Anselmi contrariado la pone fuera de sí. Y si malas tuviéramos que comunicarle tu razón... No temeras... por favor... jardín la voz a razón! Como absorta, papá (Pausa angustiosa).

García—(Toma una mano de M. Luisa y la lleva a los labios.)

M. Luisa—No, que haces, papá? ¡Eso no!

García—(Con voz temblorosa). Ah, no me equivocaba! Mi hija, tu padre se siente... en este momento... muy, muy pequeño con emoción... que no... pero me siento... cabarde... piensas en tu madre... y en mí... (Besa a M. Luisa en la frente y sale rápidamente, como para ocultar su dolor y vergüenza.)

Efectivas colaboradoras

De los muchos amigos de la casa que han contribuido a la presentación de este número extraordinario de LOS PRINCIPIOS, especialmente destacar al señor Amaro E. Bonet, que nos ha prestado su valioso concurso en la parte gráfica de la vasta información que aparece en estas páginas, facilitándonos artísticas fotografías, que ponen una vez más de relieve sus excelentes condiciones para el arte que cultiva.



Señor Amaro E. Bonet

También significaremos nuestro reconocimiento al señor Mario R. Méndez, en cuyo taller de fotograbados, de la capital, se han confeccionado la mayoría de los clíses.

DE GUILLERMO J. BOZZO

En esta hora dolorosa...

Para LOS PRINCIPIOS

En esta hora dolorosa de la humanidad, donde el sangre se derrama tan injustamente en los fantásticos quimeras; en esta hora que los hombres encrucijados sacrifican todo lo que tienen de más precioso: vida, juventud, trabajo, actividad; en esta hora que la pobre humanidad sangra sin cesar, y sin alcanzar los beneficios que cruce obtiene de la guerra; esta hora que la humanidad está despidiéndose en medio de espeludos ficticios, en

medio de victorias que son para ella dolorosas derrotas.

En esta hora trágica y macabra don la fuerza negra al deseo, el corazón humano, pidiendo justicia, paz y fraternidad, alza un grito dominador.

Ese grito lo dirige a la juventud, esa juventud, que es la sagrada y primorosa esperanza del mañana en cuyos corazones aun no han entrado a imperar tinacos fríos, egoísmos y crueles.

Y es esa juventud, que la humanidad espera el potente corazón capaz de sentir por todos los hombres con latidos suficientemente generosos para guiarla por el camino del amor, que es la más hermosa a vibración de la alma, la más elevante y semperiana apreciación de la naturaleza, llegando así a la convivencia feliz de los ideales más puros y más bellos de la vida.

Juventud de hoy!

Hombres del mañana!

El esplendor de las deslumbradoras civilizaciones no validó casi nada y casi nada significaría si no llegara a vibrar en el fondo del alma humana el aleteo de la fraternidad.

Esa es la esperanza, que la dolorosa realidad de hoy, arroja en manos de la juventud, que realizará ese milagro.

La civilización palpita en manos de los jóvenes.

Vuestro siglo está cansado de vicios y enfermedades.

Se siente hartos de sombras que se agitan en la maldad y en la sangre.

Todo lo espera de una juventud que de esta hora sanguinaria arrancan, cual otro Prometeo, la chisca divina de la ciencia del amor, de la justicia y de la paz.

San José, 23 de 1918.

Se vende la expléndida casa, que en

la calle 25 de Mayo, ocupa el doctor Capella y Pons. Tiene 10 piezas, cuatro de baño, sótano, caballerizo, dos patios, y dista 100 metros del Teatro Macró.

Para tratar con su propietario, señor Anacleto González en el chalet de la sucesión J. A. González, Estación Raigón.

18-1m

COMPAÑÍA ARGENTINA

de Alumbrado a Alcohol

Casa Matriz en B. Aires: Pefesa 423

en Montevideo: 25 de Mayo 724

Excelente luz y económica

70 luciolas de Juz blanquísima, consumo 1 y 1/2 centésimos por hora.

Lámparas garantizadas por 20 años de perfecto funcionamiento.

Los más eminentes médicos del Uruguay y Argentina la usan, no daña la vista.

Se venden: Casa A. E. Bonet

18 DE JULIO 583

Se desea comprar un piano de ocasión, que está en buen estado. Por informes a esta imprenta.

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Antonia Arredondo de Ellsworth, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Edelman G. Guerrero, etc. VI-15.

EMPLAZAMIENTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Prudente O. Cazeaux a quien todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Edelman G. Guerrero, etc. VI-15.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Justo Martínez, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —San José, Junio 3 de 1918. —Edelman G. Guerrero, etc. VI-15.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Justo García de Tabahillar, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —San José, Junio 3 de 1918. —Edelman G. Guerrero, etc. VI-15.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Eugenio Fernández, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —San José, Junio 3 de 1918. —Edelman G. Guerrero, etc. VI-15.

EMPLAZAMIENTO

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Sergio Iglesias, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo. —Edelman G. Guerrero, etc. VI-15.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Calle 25 de Mayo N.º 631. —San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Rafael V. Salguero, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Calle San José 624 entre Sarandi y Colón. —San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Juan A. Abó, la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado sus justificativas correspondientes a deducir sus acciones dentro del término de treinta días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Colón 429 — San José de Mayo.

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Nicacio del Castillo, se hace saber al público la apertura de la suces

LOS PRINCIPIOS

Por la Jefatura Política y de Policía del Departamento

Algunas informaciones interesantes de la repartición policial—La Oficina Dactiloscópica tiene visita en la Cárcel y sus dependencias—Impresión recibida entre los presos alojados en ella.

En la convicción de que hay datos y datos ignorados, sobre las cosas que nos resultan más interesantes y más comunes por ser de mayor trámite diario, se nos contrató con motivo de esta edición extraordinaria de Los PRINCIPIOS, interrumpir en las dependencias del concejo y grande edificio que frente a la Plaza Principal ocupa la Jefatura Política y de Policía para obtener algunas impresiones que podrían ser deseables a los lectores.

Dactiloscópica que funciona anexo a la Jefatura. Ambos nos acompañaron en la recorrida y hicieron por la cárcel, donde recibimos impresiones que van más adelante.

He aquí ahora algunos de los detalles que tienen relación con el movimiento de fondos:

En los 11 meses transcurridos del presente ejercicio económico 1917-1918 han ingresado a la Caja por diversas conceptos \$ 73.457,33 y salido \$ 64.529,91, quedando un

pintura en las comisarías 3.^a, 4.^a y 5.^a rurales y 4.^a urbana, en el edificio de la jefatura, en la cárcel y dentro de los propios días se llamará a licitación para las importantes obras de reclinamiento y embaldosado de la Co- munalidad la 1.^a sección rural.

También se nos presentó la construcción de un edificio que servirá de sede a la comisaría de la 2.^a sección urbana en las calles Asamblea y Montevideo, se pagarán con el producto del 30 % del impuesto gene-

ral municipal.

A cargo de la policía han estado, los diversos censos agrícolas levantados en el año. Además de los ordinarios de trigo y maíz, se tuvo necesidad de hacer las extencio-

nnes de 1000 hectáreas ocupadas por los hacendados y el personal que se encargaba de su labor.

A pedido de la oficina de estadística se ha levantado 6 genos en la campaña del departamento.

MOVIMIENTO DE OFICINA

Desde Julio 1^{er} de 1917 a Junio 15 de 1918 ha habido el siguiente movimiento de Secretaría:

Oficios recibidos: 3463.
Id. enviados a distintas reparticiones 2692.
Telegramas recibidos: 156.
Id. enviados a distintas reparticiones: 102.
Informes médicos 96.
Matrículas para nacimientos y abastos co-

dadores 50.

OFICINA DACTILOSCÓPICA

Desde el mes de Septiembre pasado pa-
sado funciona la Oficina de Identificación dactiloscópica, a cuyo frente está el señor Miguel Matarall, quien es allí orden y corrección; entre grandes sumarios con casilleros se guardan las fichas, fotografías y demás pertenencias de cada persona que concurre a obtener su carné, como así mismo las infor-
maciones recibidas de otras oficinas anfitrionas. Las notas gráficas que van juntamente con estos datos pondrán a los testigos, antes de la importancia que reviste la oficina que nos ocupa.—Es directamente de las más instaladas la Jefatura del interior, el señor Francisco San Vicente, bajo cuya dirección el señor Matarall practicó en la capital antes de colocarse al frente de la Oficina de San José.

El movimiento habido en esta repartición es como sigue:

Gabinete Dactiloscópico

	Calend.	1917	1918
De personas sin antecedentes	619	325	
con id.	1	14	
De cadáveres sin antecedentes	1		
Total	651	339	

	Calend.	1917	1918
Existencia en el archivo		990	
Carnets expedidos		480	

INFORMACIONES RECIBIDAS

	Calend.	1917	1918
De personas sin antecedentes	195	130	
con id.	195	130	
cadáveres comprobando su id.		3	—
Total	195	130	

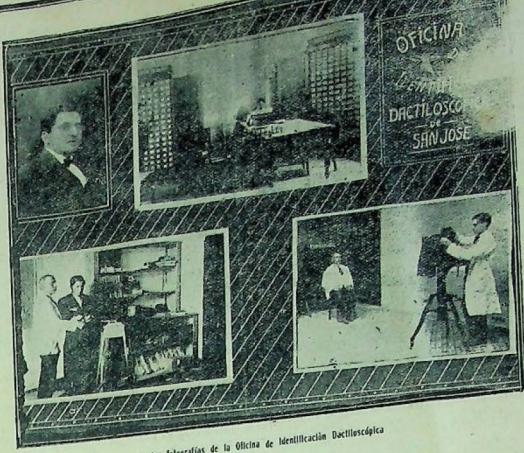
EN LA CÁRCEL

En la Cárcel Central se han alojado du-
rante los once meses transcurridos del actual
ejercicio 195 presos.

Actualmente permanecen 41 en la cárcel,
asistiendo 6 de ellos en el Hospital de la

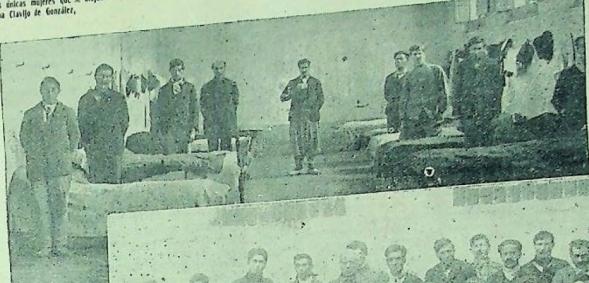
ciudad.

Sa han realizado obras de abastillería y



Varias fotografías de la Oficina de Identificación Dactiloscópica

Las dos únicas mujeres que se alojan en la Cárcel. La primera es Rosina Clavijo de González,



Arriba: un grupo de presos en una de las cuadras—(dormitorio)—Abajo: los detenidos en número de 25 frente al objetivo.

El Jefe Político, Comandante Secundo C. Benítez, es su despacho

res. Estimamos en la cantidad de que habrá mos declarar con algo que no conocen la mayoría de los habitantes de San José, ya que se trataría de asuntos de puertas adentro, relacionados con el movimiento interno de oficinas y reparticiones de aquella institución.

Naturalmente que para ello tuvimos que solicitar la autorización correspondiente. Y encontramos galante acogida en el señor Oficial 1^{er} don Gv. par Víctor Thiersch, quien no suministró todos los datos relacionados con el movimiento de las oficinas centrales y el señor Alcalde don Miguel Matarall, encargado al mismo tiempo de la Oficina Dacti-

sópica, quien nos informó que se descompone este Edificio policial (Ley 14 de Enero 916) en el corriente ejercicio en \$ 3726,00, después de haberse abonado diversas mojas realizadas en diversos edificios propiedad del Estado.

La cuenta Edificios Policiales ha aumentado en el corriente ejercicio en \$ 3726,00, después de haberse abonado diversas mojas realizadas en diversos edificios propiedad del Estado.

Se han realizado obras de abastillería y

STOCK PERMANENTE

EN

TODAS LAS SECCIONES

SANTOS GARCIA
IMPORTADOR-EXPORTADOR

Almacén, Ferretería, Tienda

Sastrería, Bazar, Almacén de Hierros

Barraca de materiales de construcción y Frutos del País

ESCRITORIOS:

SARANDÍ Y ASAMBLEA

San José de Mayo

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

PRESIDENTE
Don José D. Costa
VICE-PRESIDENTE
Don Emilio M. Arnábal
SECRETARIO
Don Francisco Cabrera Cachón
Gerente: Don Juan Arricar

TESORERO
Don Isaías Martínez
VOCAL
Don Luis Menéndez Muñiz
ASESOR Y SÍNDICO
Presbítero Marcial Pérez

LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre MONTEVIDEO



Calle Asamblea números 636 y 38

San José

OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos

Hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales: en caja de ahorros a la vista al 5 ojo anual.

a plazo fijo a 6 meses 4 ojo anual.

> > > 1 año 5 >

> > > 2 > 6 >

> > > 5 > 7 > > > >

Intereses pagaderos por semestres vencidos

Depósitos

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.

Por más informes dirigirse a la GERENCIA

COLEGIO PIO DE VILLA COLON

Este colegio fundado el año 1877, se halla situado en el paraje más saludable y pintoresco del departamento de Montevideo.

Los grandiosos edificios que lo forman, sus patios amplios, sus jardines, quintas y paseos hacen que sea el más sólido establecimiento de educación para toda clase de jóvenes, pero muy especialmente para los de campaña.

Su museo escolar y sus bien montados gabinetes de física, química e historia natural, lo ponen en condiciones de dar a sus alumnos sólidas y práctica instrucción.

El programa de estudios abarca los cursos elementales y de bachillerato conforme a los programas universitarios.

Tiene anexo los observatorios astronómico, meteórológico, sísmico y magnético.

ADMITE PUPILOS, MEDIO PUPILOS Y EXTERNOS

Dios, Patria, Familia son las tres grandes verdades en que se basa la esmerada educación que imparte a sus alumnos.

Por informes y programas dirigirse a la Redacción de Los PRINCIPIOS o al Director del Colegio Pio.—Villa Colón—Montevideo.

Correge, Mazzone y Varela

Succesores de CASARIEGO Y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

Plaza Treinta y Tres

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colechonería—Gran surtido de sillas y otros muebles de Viejos de la acreditada fábrica de Fischer.—La casa cuenta con los títulos más modernos y completos para su servicio fúnebre, desde lo más lujoso á lo más modesto.

Tenemos una fuerte carreta fúnebre de caña Luis IV
un carro negro, otro blanco, un carrojón de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio á todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea.

Escuela de corte y confección

DIRIGIDA POR LA

Profesora MARÍA FILOMENA REGINA

Se confeccionan trajes de señoras, uñas y beldas, y se preparan moldes y semi-confecciones.

SAN JOSE.

CALLE ITUZAINGO Núm. 50.

Dora H. da Silva

Clases particulares

Obras de estudios y preparación para rendir examen de maestra, doy a domicilio y en mi casa Calle San José N° 504

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 6 a 8.

MARTIN M. DIAZ

Escrivano Público

Se encarga de la tramitación de sucesiones y particiones.—SAN JOSE.

Juan E. Zugasti

Agente general del Banco de Seguros y Agencia oficial de Marcas y Selloles.

Arenal Grande 775.

SAN JOSE.

HUGO WAST

Flor de Durazno

tía con fiebre, ansioso de aturdirse un poco, su brazo se detuvo sin concluir la acción comenzada.

Habíale entrado un desgano de aquella lucha entre él y las cosas, que no le llenaba el alma.

—¡Ella ha sido de otro! —se desató.

Tiraba la herramienta y se sentaba sobre algunos nacimientos y se ponía a soñar.

Y al fin volvía al rancho con gusto. Aquella criatura rubia que andaba de un lado para otro, tocándose todo, le obsequiaba, porque con sus ojos azules, sus cabellos enredados, su boquita roja, sus carnes blancas, sus tanloncitos rosados, le estaba cantando a gritos su historia.

Joh, cuánto la odiaba! Porque era todo aquél odioso pasado que se alzaba viviente y hecho carne ante sus ojos encendidos.

Como un relámpago, fulgurante en su mente, la idea de matarla. ¡Qué paz, qué descanso, si ella se iba de su vida, del mundo para siempre!

Hundió la cabeza dolorida en las manos rectas. ¿Qué pensaría? ¡por qué no era, conforme don Filénmon le aconsejó que fuera, sencillamente! como deben ser los pobres, si querían ser felices? ¡imposible! de las ciudades

Romeo Baletti

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

Servicio esmerado — Uruguay 34

Andrés E. Larrosa

GOLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Colón N° 278 entre Yaguarón y Santa Lucía.

Maria M. Rivello Guido

Da lecciones de bordado y Pintura. Bajo su domicilio calle Treinta y Tres, esquina Yaguarón. Precios modicos. San José del Mayo.

lejanas había traído el germe de aquellos pensamientos, que ahora llenaban de nieblas sus ojos.

El frío, que se sentía más en la inacción, calmaba sus nervios, y lo volvió al trabajo. Cuando entraba a su rancho, algunas veces lo hacia, imaginando que si tuviera un hijo no sufriría aquellas angustias.

En la primavera, Rina le dió la buena nueva. Todo el tiempo que tardó en llegar, lo pasó trabajando con entusiasmo diligente. Cuando se hallaba con don Filénmon, se acercaba a saludarle; y el buen cura que por un momento había dudado de la bondad de su consejo, viéndolo así, se lo contó.

Candela se alejaba levemente, seguida de su perro embrujado de antes.

Un día, cuando Rina fué al corral, la encontró escondida.

Era el verano y las puestas comenzaban a fluir aquello? ¿Qué malas tristezas vendía a su hermano?

—¿A qué no sabes de lo que vendrá? —dijo.

Al momento pasó por su hijita. Aunque era temprano, andaba la niña levantada jugando en el patio lleno de sol.

La madre la atrajo y la estrechó en silencio contra su pecho, en un abrazo largo, como para defenderla de alguien que quisiera quitársela.

—No, no está allí—observó sonriendo la niña, que sorprendió la mirada de Rina.

—Sí, que andaba el chalé. De modo allí sólo veían sus ojos azules, y su mano tembló al abrazarla suavemente de leche. —Está en capilla, porque ella la defendió, atendió con su cariño, para que no cayera más honda.

—Oh, si se la quitarán... —

Entonces el dío lo pasó llena de zozobra, y no se atrevió a ir al arroyo, temerosa del mal encuentro.

Comprendió que los dos hombres se habían visto, y que todo su vida despidió ahí de su marido, encendidos y fijos en él como si quisieran sondearle el alma.

Esa noche el hijo de Fabián enfermó. Des-

de que nació nunca había estado completamente sano, y su madre, espabila su salud,

HERRERÍA DE OBRA de ANGEL MARENDA

Calle 33 entre Yaguarón y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cocinas económicas, empleando materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPANA

La casa está atendida por su propietario quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas hormigonadoras y también balcones y verjas TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San José de Mayo.

Zapatería y Talabartería "Nacional"

DE JUAN GIACOSA

Calle Artigas 33, casi esquina Arenal Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado, zapatos americanos marca Walk-over para caballeros y señoras.

TALABARTERIA

se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lentes de todas clases.

SAN JOSE

AGRMENORES

Manuel D. Rodríguez

Arenal Grande 51.

Mario R. Rodríguez Bonavita

Calle San José Núm. 67.

REMATADORES

Menéndez y Larriera

Calle Sarandí número 618 y Sarandí esq. Solís

para ella veía más porque tenía miedo a aquella figura de león que brotaba como un escudo justo a la trampa del corral que tanto había turbado su imaginación con sus cuentos extraños.

Ahora no quería oírlo, y así que lo daba la primera leche, que era siempre para ella, lo pedía que se fuera.

Candela se alejaba levemente, seguida de su perro embrujado de antes.

Un día, cuando Rina fué al corral, la encontró escondida.

—¿Qué quiere verte? —repetía la húngara, acercándose a su vientre.

—Oh, clamo Rina haciendo un esfuerzo desparatado, —que no venga, qué venga, qué no venga, qué no venga.

Y hoy se refugió en la cocina, al lado de su padre, la llamaba.

—Sin contestar, porque la voz la habría delatado, acercósele y le pasó la mano cariñosa sobre la frente arrugada, que se iluminó de alegría.

Estaría profundamente turbada; gera verá que yo te estoy viendo y te estoy oyendo.

—Está en la capilla, —añadió Rina, que sintió un gran dolor en el corazón, y se llevó del pecho, —que no te vaya a la cocina.

—Esa noche la atrajo la curiosidad de la niña.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

—No, no sé, —dijo Rina, —que no te vaya a la cocina.

DE JOSÉ R. LENCE

Después de escuchar a una gran artista

DESDE BUENOS AIRES

Los carteles del teatro Colón, anuncianaban el debut de una soprano ligera, nada menos que con la siempre joven voz de María Barrionuevo, en el papel de Leonor en "El Barbero de Sevilla". Y dijeron los amigos, por qué después de María Barrionovo, ninguna cantante se había atrevido a semejante hazaña en aquel escenario refinado y exigente. La debutante aparecía con el nombre, desconocido en la lista de artistas líricos, de Angeles Oteíne. La ingenua era así atracada por que no desaparecía general curiosidad.

Juanito Alonso es, hoy por hoy, el dibujante y caricaturista más renombrado y popular de Buenos Aires. Como yo, es Alonso gallego, detalle que nos ha unido, más que ningún otro, en una amistad inequívoca y fraterna. Alonso viene a vernos, los días anteriores del debut de Angeles Oteíne, para entregarle lo que no había visto, cosa que le parecerá. La fata debatiente se llama Ángeles Nieto y como nuestras doce era gallega nacida en la entraña de Galicia, o sea en la propia ciudad de Compostela. Es efecto: pocas horas después llegaba a mis manos la estrena misiva de Ángeles donde me hablaba de su gran periodismo y escritor de la tinta, en la cual me hacia la presentación de la artista.

Hay necesidad de haber visto la primera vez en una tierra tan desconocida como Galicia, tan maltratada como Galicia, para darse exacta idea de lo que, desde ese instante representaba para nosotros el éxito o la fracaso de Ángeles Oteíne. Los gallegos llevamos con nuestros y nuestros a la pesadumbre de una leyenda ingrata, que nos hace amar con mayor intensidad a nuestro terreno inviolable. Ciertamente que los hombres estudiosos, saben que fué Galicia después de Provenza, la región propulsora de aquel bello renacimiento literario del cual habla de nutrirse el espíritu de la vieja Europa en la cultura de la antigua Grecia. Sabido, sus importantes Crónicas que después de más de tres siglos de postración para toda labor intelectual, cuya edad, se ha de bajar a la división actual de la geografía política de España, surgió a mediados del siglo XIX aquella generación de vigorosa mentalidad que puso en marcha de un extraordinario valor como Cicerón, Areces, Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán, más de tal magnitud como Carrión, Enriquez, escritores de fama universal como Ramón del Valle Inclán; hombres de ciencia tan exitosos como Carrascio y cien más que acredecieron la gloria de las ciencias y de la cultura para todos los países de la humanidad. Los estudiantes saben todo esto, pero ellos constituyen una minoría selecta, que no puede apagarse en un momento, el ruízo de la vulgaridad. Ser gallego, aun supone para muchas gentes, incapaces de razonar seriamente, vivir bajo el estigma de una inferioridad que no tiene otra causa que con mucho desdén que ha habido hacia la debutante que había resultado en su estudio de derecho político en un texto de Canalejas e ignorancia que Canalejas fuese gallego.

Me complazco en consignar todos estos antecedentes, para enterar a los lectores de Los PRINCIPIOS del estudio de Ángeles con que Ángeles, gran artista y gallego fervientísimo, y yo, en adelante al debut de nuestra diva galleguita.

Quién conozca la obra del teatro Colón, sabe que son muy pocas, en el mundo, las que la superan en grandiosidad. Es posible que este público, no esté tan capacitado como el de algunas grandes capitales europeas, para las funciones de gran trascendencia artística, pero las funciones de juez, perturbadas, se ve rechazado ante el probable engaño, ademas es exigente por que paga bien, y como consecuencia, quiere ser bien servido. La noche del debut de Ángeles Oteíne la enorme sala presenta el aspecto de las grandes solemnidades. Ni una sola localidad, ni una platea quedó libre. El primer acto de "El Barbero de Sevilla", que no pena si prima pues el público habla ido a escuchar a la debutante, y aun tenia en los oídos el eco de los magistros triunfos de María Barrionovo en el mismo palco de Rosina.

Abrase la cortina y Ángeles Oteíne, aparecio sola en escena. El silencio era impotente. Dirijo mis gomelos al rostro de la debutante, no obstante por menos que experimentara el escalofrio de la primera impresión con la contracción de los músculos de la cara, un miedo horrible. Así, las primeras notas que salen de su garganta, tienen la angustia torturante de un soltó. El público disipa a la artista su explicable emoción y espera. Ocurre, entonces, una cosa extraña: la cantante llama a todos sus encantos y abraza con vigor extraordinario la escena diciéndola como nunca nos fué dable escuchar.

Pocas horas después y agradecidísimo el deseo de una constancia de flores que mi entusiasta de gallego lo habría hecho. Las flores que usted me ha enviado, amén.

Voy quisiera que no se marchitase,

que en algún tiempo para poder llevarlas a mi casa, Galicia, bien amada, como re-

memoran la nostalgia de mi señor nativo,

He aquí, como el pensamiento de la artista

vuela hacia el hogar allende, en los instantes del trueno. Identica en cierta man-

era produce a nosotros para quienes Ángeles es

tan estima de mí amiga, se la escapa por los

ojos que están hechas para permanecer

en sereno.

Algunos momentos el escenario acto, se despiertan el público y el grupo de pasillos lucen

de comentaristas descalzos, la debutante. La

opinión general es que de sucedió todo

inicio definitivo hasta el tercer acto, donde

Ángeles había anunciado que en la escena de

el Carnaval de Venecia. Hacía muchos

LOS PRINCIPIOS

DEL SEÑOR CASTO MARTÍNEZ LAGUARDA

La sinceridad en el arte, el amor y la vida

Fragimenes de un discurso pronunciado por el señor Casto Martínez Laguarda en una velada literaria musical celebrada hace algunos años en el Club Fraternidad.

Señoras, señores: Una cancion de musas que rica de amor y

de placer, desgrana la pedrería de sus versos

tres ojos azules o negros, que unos labios como vuestros frescos labios de amplia y

que una bandurra como vuestra infinita bon-

dad de ángeles, les enseña a soñar con el

plácido período de promesas en que Juana

espera y Romeo canta a la luz de las estrellas

profanadores, el nido de las quimeras que arrullan como palomas y que como la paloma de la bíblica leyenda son portadoras de un reverdeciente gajo de olivo.

De mi se decir, haciendo confesión de los

recuerdos que saben a mieles, que una hora

de franca espiritualidad me trajo siempre

que otra de dicha no vivida y que cada vez que

me creó avanzando camino en la meta de

de la mañana, se destaca la atura abana de

Venus entrevista; es porque siesta que hace

el Triunfo de mis esperanzas se encamina

a santo flores y saltando alegremente como

una zagal, la gentil princesa a quien aman

de mujer joven y hromo como una primi-

vera caen sobre mi frente enardecida por la

lucha, como una bendición.

Ah! señores, yo no comprendo ni quiero

para mi esa filosofía que se lleva la esperanza

y que nos dejá como fincas consuelo un nō

clavado en lo infinito; yo no comprendo ni

quiero para mi esa filosofía que convierte

la vida en un valle desolado donde no crece

el firio de los que cuando van a Fénix con-

vertido en cenizas, aman esas cenizas porque

abren en do ellas volverá a surgir radiante

el Fénix en una trinaria apoteosis de la vida;

sabes de los que creen que también de por la vía

polida de zarzas y crizada de espinas, se

va hacia el país de la dicha y hacia la región

de la gloria.

Señoras, señores:

Que cuando pasados breves instantes se

diffunden las cadencias de un vals, se desie-

rrímicamente las parejas y el baile de la ju-

ventud comienza a fabricar con sus delos de

rosa, el primaveril ramillote de las remem-

branzas felices, los hijos de la bruma, huér-

fanos de las caricias del sol, se olviden un

instante de su filosofía, se acuerpen hasta vo-

sotros, se dejen llevar por la suave corriente

del placer, se batiran en esa onda de luz que

baja de lo alto, que me digan entonces, si

con el amor de mi niño de Platón, se sienten

extremidades por la maravilla de un desum-

brillante, sino hay en esas pupilas y en esos

labios y en esas morbides esculturas, una

misteriosa e irresistible seducción que hace

desejar los alados trasportes de la sinceridad

y las simbólicas coronas de laurel y mirto que

los triunfadores de la antigua Grecia iban a

depositar gallardamente en las manos trénu-

las de evocación de la mujer querida.

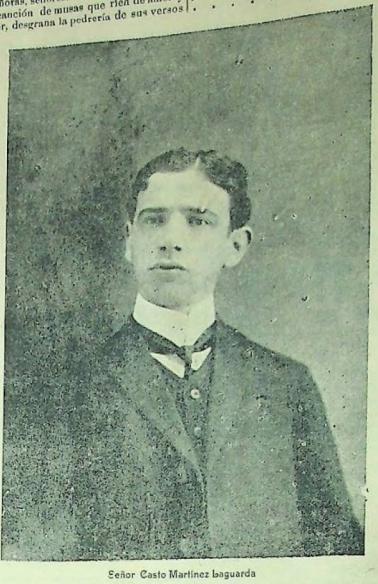
JOSE P. TEJERO

ESCRIBANIO

Ofrece sus servicios profesionales y se encarga de la tramitación de sucesiones y ventas

Cólon 515.—San José

En Rodríguez Atienda, personalmente los más leves.



Señor Casto Martínez Laguarda

en el ambiente perfumado y luminoso de esta sala. Se dice que los magos bordan en la intimidad de un nido, no está lejos el instante, el cuarto de hora fatal en que Rime, aquél genio diabólico de la tradición escénica, da la nota, la mágica vibración de las viudas aladas y el desdormido arullo de las sirenas, para entretenernos en rizadas; la erita de sombras; sus corceles que pasan como un viento de desdicha puro el suelo en que las ilusiones ensayan su vuelo; sus corceles que galopan sepultando bajo los cascotes

Y desde el otro lado de esta tribuna, yo afirme que cuando la insinceridad arraiga en lo íntimo de un nido, no está lejos el instante, el cuarto de hora fatal en que Rime, aquél genio diabólico de la tradición escénica, da la nota, la mágica vibración de las viudas aladas y el desdormido arullo de las sirenas, para entretenernos en rizadas; la erita de sombras; sus corceles que pasan como un viento de desdicha puro el suelo en que las ilusiones ensayan su vuelo; sus corceles que galopan sepultando bajo los cascotes

en el ambiente perfumado y luminoso de esta sala. Se dice que los magos bordan en la intimidad de un nido, no está lejos el instante, el cuarto de hora fatal en que Rime, aquél genio diabólico de la tradición escénica, da la nota, la mágica vibración de las viudas aladas y el desdormido arullo de las sirenas, para entretenernos en rizadas; la erita de sombras; sus corceles que pasan como un viento de desdicha puro el suelo en que las ilusiones ensayan su vuelo; sus corceles que galopan sepultando bajo los cascotes

Banco de la República Oriental del Uruguay

FUNDADO EN 1896

Casa Central: Cerro esquina Zabala, Montevideo

AGENCIA: Avenida 9 de Julio 1000, Valparaíso. N° 965. Avenida Flores N° 2200—Unión 18 de Julio 205.

SUCURSALES: Artigas, Canelones, V. de Mayo, Colonia, Dolores, Durazno, Florida, Fray Bentos, José Batlle y Ordóñez, Maldonado, Melo, Mercedes, Minas, Nueva Helvecia, Núñez, Palmar, Pando, Paso de los Toros, Paysandú, Rivera, Rocha, Salto, San Carlos, San José, Santa Rosa del Cuareim, Sarandí del Yí, Sarandí Grande, Tacuarembó, Tala, Treinta y Tres y Trinidad.

Capital autorizado \$ 25.000.000.—

Capital integrado \$ 13.833.443.80

OPERACIONES DEL BANCO:

Cuentas corrientes en oro y plata. Documentos de documentos de comercio.

Giro de cartas y telegramas y telégrafos sobre las plazas comerciales de Europa y América del Sur, España, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc., etc.

Operaciones de telégrafos, transacciones sobre nuestra Casa Central, y todas sus Sucursales.

Mediante pequeños depósitos y préstamos de capital y de letras y pagarés por cuenta de terceros. Títulos en caja.

Compra y venta de títulos.

De acuerdo al 1 de Julio próximo, hasta nuevo aviso regirán los siguientes tipos de intereses

SE COMPRARÁ

En cuenta corriente.

En vales.

En depósitos a 2 firmas o con garantía de Deuda.

En Préstamos Hipotecarios.

En Préstamos Especiales con garantía.

SE ALQUILARÁ

En Depósito corriente (oro).

En Depósito con garantía de la Vista.

En Caja de Ahorros.

En Débito (Sociedad Alcanzadas).

En Dep. a Plazo Fijo a 3 meses.

En Débito a Plazo a 6 meses.

Por mayor interés.

En Depósito corriente (oro).

En Préstamo con garantía a los ganaderos, pequeños ganaderos, lecherías y otras industrias rurales, amortizables en 5 años.

Préstamos con garantía de plazo máximo de trece meses, de cuadras, de esquinilla, de construcción de banaderos, armeros, carpinteros, etc.

Préstamos para la compra de semillas, trabajos de esquinilla, de cuadras, y garantías vacunas y especiales en condiciones especiales de plazo, intereses y garantías.

HORAS DE OFICINA: de 9 a 12 y de 14 a 16, desde el 10 de Marzo hasta el 15 de Noviembre; de 8 a 11 y de 15 a 17, desde el 16 de Noviembre hasta el 15 de Marzo. Días

Sábados de 9 a 12 horas.

Ley orgánica del Banco de la República O. del Uruguay

De 17 de Julio de 1911

El Estado responde directamente a la demanda de deudas simples del Banco.

Para la emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco.

El Gerente

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-

balleros, señoras y niños

COLON ESQ. SAN JOSE

J. E. LARRUDÉ

Casa LARRUDÉ

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-

balleros, señoras y niños

COLON ESQ. SAN JOSE

J. E. LARRUDÉ

Casa LARRUDÉ

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-

balleros, señoras y niños

COLON ESQ. SAN JOSE

J. E. LARRUDÉ

Casa LARRUDÉ

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-

balleros, señoras y niños

COLON ESQ. SAN JOSE

J. E. LARRUDÉ

Casa LARRUDÉ

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-

balleros, señoras y niños

COLON ESQ. SAN JOSE

J. E. LARRUDÉ

Casa LARRUDÉ

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-

balleros, señoras y niños

COLON ESQ. SAN JOSE

J. E. LARRUDÉ

Casa LARRUDÉ

Calzados, Talabatería y Tapicería

Toldos, carpas, lonas para carros y

máquinas agrícolas

Especialidad en botas de baqueta impermeable para

gente que se dedica a trabajos rurales

Único agente del calzado marca herradura para ca-